



2ª Época, nº 176. Noviembre de 2021.



ACADEMIA GENERAL BÁSICA DE SUBOFICIALES



DIRECTOR:

CORONEL D. JOSÉ LUIS GUERRERO JIMÉNEZ.

SUBDIRECTOR:

SUBOFICIAL MAYOR D. ANDRÉS MOLINER SÁNCHEZ.

JEFE DE EDICIÓN:

SUBTENIENTE D. ANDRÉS HERRERA REQUENA.

EQUIPO DE EDICIÓN Y DOCUMENTACIÓN:

GENERAL DE BRIGADA (RETIRADO) D. EMILIO FERNÁNDEZ MALDONADO.

SUBOFICIAL MAYOR AGBS. D. ANDRÉS MOLINER SÁNCHEZ.

SUBOFICIAL MAYOR D. SEVERO VIÑUALES TABOADA.

SRA. D. M. ARÁNZAZU ARPÓN ASO (P. CIVIL)

MAQUETACIÓN Y DISEÑO GRÁFICO:

SRA. D. M. ARÁNZAZU ARPÓN ASO (P.CIVIL)

TALLER DE IMPRESIÓN:

NEGOCIADO DE AYUDAS A LA ENSEÑANZA.

FOTOGRAFÍAS:

SUBTENIENTE D. ANDRÉS HERRERA REQUENA.

CABO D. ANDONI COSTA BAYÓN.

SRA. D. M. ARÁNZAZU ARPÓN ASO (P.CIVIL)

COLABORADORES:

GENERAL DE BRIGADA (RETIRADO) D. EMILIO FERNÁNDEZ MALDONADO.

CORONEL (RETIRADO) D. PABLO MARTÍNEZ DELGADO AMESETE.

TENIENTE CORONEL D. JOSÉ ANTONIO SEBASTIÁN AGUILAR, JEFE OFICINA COMUNICACIÓN CA ET.

OFICINA COMUNICACIÓN XXXV CA ET.

COMANDANTE D. JOSÉ CARLOS PASCUAL MORALES, JEFE BATALLÓN XLIX AGBS.

CAPITÁN D. PABLO JOSÉ MOLINA SERRANO, 1^a CIA XLIX AGBS.

CAPITÁN D. ROBERTO INSÚA LEMA, 2^a CIA XLIX AGBS.

CAPITÁN D. SANTIAGO GARCÍA MAIMÓN, 3^a CIA XLIX AGBS.

PÁTER CASTRENSE D. LUIS SÁNCHEZ CHAMORRO, AGBS.

TENIENTE (RETIRADO) D. JERÓNIMO NARANJO GARCÍA, II AGBS.

TENIENTE (RETIRADO) D. SEVERIANO GIL RUIZ, II AGBS.

TENIENTE (RETIRADO) D. JESÚS MARÍA GUZMÁN VILLAVERDE, IV AGBS.

TENIENTE (RESERVA) D. JUAN REGUERO SEVILLANO, V AGBS.

TENIENTE (RESERVA) D. JAVIER DE ZAVALA FERNÁNDEZ, VI AGBS.

SUBOFICIAL MAYOR AGBS D. ANDRÉS MOLINER SÁNCHEZ, XII AGBS.

SUBOFICIAL MAYOR (RESERVA) D. SEVERO VIÑUALES TABOADA, VIII AGBS.

SUBOFICIAL MAYOR D. JOSÉ CARLOS MOLINÉ ESCALONA, XIV AGBS.

SUBTENIENTE D. FRANCISCO RICARDO BUENO LABORDA, VIII AGBS.

SUBTENIENTE D. JOSÉ JOAQUÍN PARRÓN ÁLVAREZ, IX AGBS.

SUBTENIENTE D. FERNANDO SUÁREZ VALLEDOR, XXI AGBS.

BRIGADA D. JORGE TABLERO MONSECO, XXI AGBS.

BRIGADA D. ABEL VIDAL YÁÑEZ, XXV AGBS.

BRIGADA D. JUAN ABRAHAM ALFARO RÚAS, XXVI AGBS.

BRIGADA D. CARLOS LÓPEZ FERRER, XXVIII AGBS.

BRIGADA D. JUAN FRANCISCO PINTOS MARUGÁN, XXIX AGBS.

BRIGADA D. ENRIQUE CASTAÑEDA CRESPO, XXX AGBS.

SARGENTO 1^d D. DAVID ABDÓN LOBATO MARTÍN, XXXII AGBS.

SARGENTO 1^d D. DAVID MORENO SÁNCHEZ, XXXIII AGBS.

SARGENTO D. LUIS IGNACIO GARCÍA FERRER, XLVI AGBS.

CABALLERO ALUMNO D. HUGO ROBREDO OBESO, 2^a CIA. XLIX AGBS.

CABALLERO ALUMNO D. SERGIO LÓPEZ MARTÍNEZ, 3^a CIA. XLIX AGBS.

DAMA ALUMNA D. M. JESÚS JURADO CAÑAVERAS, 2^a CIA. XLIX AGBS.

CABALLERO ALUMNO D. FRANCISCO JOSÉ AGUILAR RUBIO, 1^a CIA. XLIX AGBS.

SNTA. D.ÑA. NEUS LOMBARDÓ GONZÁLEZ.

© OFAPET-363 (AGBS) 2017

Negociado de Ayudas a la Enseñanza

Depósito Legal: L-248-1978



AGBS

A ESPAÑA SERVIR HASTA MORIR

XLIX Promoción Año 2021 Nº176

Fotografía de portada AGBS y contraportada PL Dña. Laura Tarrabuello (SAI).



Sumario

Páginas

Editorial "La XLIX Promoción de la AGBS". Jefe del Batallón comandante Pascual.	3
Saluda. "Noviembre en la AGBS".	5
ACTIVIDADES.	
Maniobras en la AGBS. Suboficial mayor (reserva) Viñuales.	6
La AGBS rinde homenaje a los que dieron su vida por la Patria.	8
La AGBS consigue el primer y tercer puesto en la Arapiles RACE.	9
Inicio de la fase online del I/22 CAPABET.	10
ENTREVISTAS.	
El Pater Chamorro.	11
El caballero alumno Robredo.	13
La Dama alumna Jurado. La 2 ^a Compañía.	15
El caballero alumno López.	18
ARTÍCULOS/COLABORACIONES.	
El capitán Maimón, jefe de la 3 ^a Compañía.	20
El sargento 1 ^º Moreno, "La importancia de la formación de los futuros suboficiales del ET".	23
El caballero alumno Aguilar, "Últimas maniobras en la AGBS con la que es y será siempre mi Compañía, "Las Guardias Viejas de Castilla". La 1 ^a Compañía.	25
El brigada Castañeda.	27
"El sargento en los recuerdos periodísticos de A. de Ele". Teniente (reserva) Zavala.	28
El sargento Ferrer, "Reconocimiento al primero de su Especialidad".	29
"Los suboficiales de la XXXV Campaña antártica del ET". Brigada Tablero, brigada Vidal, brigada Alfaro, brigada Ferrer, brigada Pintos y sargento 1 ^º Lobato.	30
"75 años de la EMMOE". El suboficial mayor Moliné, el subteniente Bueno y el subteniente Valledor.	36
"La Comandancia de Ingenieros en los sucesos de Annual – 1921". Un artículo del teniente (reserva) Reguero.	38
"Especialistas (Parte IV_2)." Un artículo del teniente (retirado) Naranjo.	44
"Empleo del mulo en el Tercio de Extranjeros durante la Guerra de Marruecos". Teniente (reserva) Guzmán.	52
"Once cuentos y una historia". Relato II, "Merecía la pena". Teniente (retirado) Gil.	56
"Operación Misgeret" y "Cerca del Sáhara", dos nuevos libros del teniente Gil.	64
"Commemoración creación RT-22". Un artículo de Dña. Neus Lombardo González.	66
El Rincón de AMESETE. "Logros de la Asociación Sargentería y el premio "In Memoriam M ^a Manuela (Mané) González-Quirós (2014-2021)".	68
Las Orlas del pasillo del Edificio de Aulas. XLIV Promoción.	71
El Rincón del Suboficial; Entrega de fondos bibliográficos de la Asociación AMESETE para la AGBS.	73
El Rincón de AMESETE. "Memorial de homenaje a los suboficiales en las UCO,s del ET. "Escuela de guerra del Ejército". Coronel (retirado) Martínez Delgado.	75



La Revista Minerva es una publicación oficial de la Academia General Básica de Suboficiales. Tiene como finalidad dar a conocer las actividades que en ella se realizan y también aquellas acciones relevantes de todos los suboficiales del Ejército de Tierra español. Está abierta a cuantas personas quieran participar con artículos o colaboraciones. Los trabajos publicados, representan la opinión personal de los autores sin que la AGBS comparta necesariamente los criterios expuestos.

Editorial “La XLIX Promoción de la AGBS”

¡¡A España servir hasta morir!!



Desde Salas a la zona de Farga, desde Ipés a la Cima de San Sebastián, la Academia General Básica de Suboficiales y estas montañas leridanas, han podido apreciar, de Sur a Norte y de Este a Oeste, quiénes han elegido forjarse como Sargentos del Ejército, futuros Jefes de Pelotón y de Equipo.

Como Jefe del Departamento de Instrucción y Adiestramiento, y Jefe del Batallón de Alumnos, me ha producido una gran satisfacción estar al mando de este grupo de hombres y mujeres que han expresado su voluntad de dar un paso más en su voluntad de formación, entrega, servicio, espíritu de sacrificio y tantos otros valores que en poco tiempo, antes de lo que creen, van a demostrar no como hasta ahora, como soldados, sino como Jefes, verdaderos líderes de los que sus subordinados van a buscar un modelo al que seguir y en quien confiar. Así lo han visto sus Mandos y la Tropa que ha colaborado en dicha formación, así como sus futuros subordinados en actividades fuera de la Academia (San Clemente).

Han sido 3 semanas intensas, con interminables teóricas en el campo combinadas con prácticas de armamento, marchas topográficas, NBQ, ejercicios de Tiro, pruebas de dureza, pasos de pista y del conquito...; continuando en la línea de las últimas MINERVA, desde este Departamento hemos buscado que el Alumno mudara la piel que traía de soldado y él mismo explicara, mandara y tomara decisiones ante cualquier situación. Es difícil conseguirlo. Somos conscientes de lo complicado que es a veces mandar a compañeros, algunos de ellos con amplia experiencia. Pero aun así, el interés que han demostrado todos ha sido increíble. Y, lo mejor, se ha fomentado un espíritu de promoción, de Unidad, que contribuye a seguir dejando en lo más alto a esta Academia que se sigue enorgullecido de ser la Cuna de tantos y tantos que nos precedieron y que nos honran con la celebración de sus Aniversarios en la explanada “Juan Carlos I”.

No hay que olvidar a los Alumnos de Acceso Directo. En escasamente dos semanas recibieron un baño de conocimientos militares, para que la integración con el resto de componentes fuera lo menos violenta posible. Sin embargo es el día a día con sus compañeros lo que está contribuyendo a ello. Humildad y, una vez más, Espíritu de Promoción.

Pero no ha acabado aquí. En pocos días abriremos las puertas para un “no ordeno nada más, puede retirarse” y los Alumnos continuarán su formación en sus Academias Especiales; no debemos olvidar que la Promoción seguirá existiendo. Ya comenzamos entonando los Himnos de todas las Especiales, gracias a los componentes de Músicas

Militares, y volveremos a vivirlo en las MINERVA-24, colofón de su formación donde trabajarán por pelotones de todas la Armas y Especialidades.

No puedo dejar de mencionar a los Mandos del Departamento. Los destinados, que siguen contribuyendo a mejorar la calidad de la Enseñanza, con su experiencia y conocimiento sobre los procedimientos en esta Academia. Y los Comisionados, a los que tanto debemos por su trabajo en silencio, la experiencia de sus Unidades aportada y la voluntad de contribuir a este campo de la carrera militar, la Enseñanza, tan desconocido pero fundamental para mejorar la eficiencia a la que siempre debemos aspirar. Todos ellos han de sentirse orgullosos por el trabajo realizado.

Me gustaría, por último, que volviéramos a leer el Decálogo del Suboficial. Ya no para aprenderlo de memoria y recitarlo cada mañana. Estoy seguro de que la XLIX Promoción, así como los Músicos Militares de la XXXII y los que ingresaron con Titulación de la XLVII, han sabido darle sentido al contenido a cada uno de los artículos. Hoy sí. Hoy sí son conscientes de qué significa cada uno de ellos y espero que sean realmente consciente de que lo que allí se recoge será siempre esa luz que esclarece mi andadura...

A ESPAÑA, SERVIR HASTA MORIR

Comandante D. José Carlos Pascual Morales, Jefe de Batallón de Alumnos de la XLIX Promoción de la Academia General Básica de Suboficiales



*Extraído del libro "La Academia General Básica de Suboficiales a través de sus símbolos" General D. Emilio Fernández Maldonado

Noviembre en la AGBS

Este mes de noviembre ha sido muy intenso respecto a la formación de las damas y los caballeros alumnos de la XLIX Promoción. Han finalizado los ejercicios prácticos de instrucción, con las que han sido sus terceras maniobras y han encarado el último tramo de su formación en la AGBS. Con la mirada puesta en diciembre.

La XLIX promoción de la básica está formada por un total de 489 caballeros y damas alumnos, divididos en tres compañías. Las compañías quedan numeradas, pero si bien es cierto que siempre nos referimos a ellas como la primera, segunda o tercera, sus enseñas, representantes vivas de una historia lejana, nos narran el nacimiento de una profesión cuyo origen se remonta en el tiempo hasta la existencia de los tercios.

Las Enseñas históricas de la Academia pretenden mantener vivo el espíritu y perpetuar el recuerdo de la historia de los suboficiales del Ejército de Tierra a través de la adopción de una serie de medidas encaminadas a honrar su pasado.

*En consecuencia, se asignan sobrenombres de antiguas unidades a las Compañías de la Agrupación de Alumnos y se las distingue con una enseña histórica que pretende ser motivo de estudio y reflexión de las gestas heroicas que acompañaron el caminar en sus filas de los antiguos suboficiales.**

El pasado día 17 despedíamos al cabo 1º D. David Aparicio Guerrero. Sólo ha estado destinado en la AGBS tres meses, pero su bagaje militar se extiende desde el año 1995. Se despedía oficialmente de esta Academia General Básica de Suboficiales al finalizar su compromiso de larga duración y adquirir la condición de Reservista de Especial Disponibilidad (RED), tras permanecer en el servicio activo durante los últimos 21 años. En su haber tiene dos menciones honoríficas concedidas en el año 2010 y 2014 respectivamente, una Cruz de Bronce de la Cruz a la Constancia en el Servicio, del 26 de marzo del 2015 y una Cruz del Mérito Militar con Distintivo Blanco del 6 de enero del 2016. Desde la que ha sido su última Unidad, le damos las gracias por tantos años de servicio y le deseamos mucha suerte en esta nueva etapa.

Y por último queremos felicitar al suboficial mayor (reserva) D. Severo Viñuales Taboada que ha sido condecorado el pasado día 19 de octubre, en el acto central del Día de Escuadras de la Región Pirenaica con la Medalla de Bronce al Mérito Policial con Distintivo Azul por parte de la Generalitat de Catalunya con fecha de 11 de julio del 2021. ¡Enhorabuena!



MANIOBRAS EN LA AGBS

Han sido tres las maniobras realizadas por esta promoción durante su proceso formativo en la Academia.

Las tres se han realizado en las mismas ubicaciones, Salàs de Pallars, Farga y la zona de IPE,s de la AGBS. La diferencia principal entre ellas son las acciones formativas impartidas. Si bien las dos primeras que se realizaron se centraban fundamentalmente en el trabajo individual y por binomios, las tercera han estado enfocadas al trabajo en escuadra y la iniciación al mando como jefe de pelotón. Los tres ejercicios prácticos, se centran en un trabajo de calidad y dureza muy intenso.

Separadas cada realización de los ejercicios prácticos por tres semanas de tiempo, las tres compañías han rotado en cada una de las ubicaciones, incidiendo en algunos conceptos específicos en cada una de ellas como el paso de la pista de aplicación o las prácticas NBQ o tiro.



Alumno en prácticas de tirador en la zona de Salás de Pallars, durante la realización de las segundas maniobras.

LOS EJERCICIOS TOPOGRÁFICOS DE LA XLIX PROMOCIÓN

Entre los días 15 y 19 de noviembre, las Damas y Caballeros Alumnos de la Academia General Básica de Suboficiales, pertenecientes a la XLVIX Promoción de la EMIES, han realizado el tercer ejercicio programado en el Departamento de Instrucción y Adiestramiento. El ejercicio, que se ha desarrollado en las zonas de instrucción de la AGBS, ha sido diferente a los anteriores.

El primer ejercicio estaba enfocado a conocer, cohesionar e igualar los niveles de experiencia práctica militar de los alumnos, destacar la participación de los alumnos de la XXXII Promoción de Cuerpo de Músicas Militares en el ejercicio.

En el segundo se desarrollaron los contenidos en las diferentes áreas contempladas en el OFAS 5, mediante la realización de actividades de aprendizaje.

Este tercero y último ha tenido un marcado carácter evaluador, comprobando conocimientos, destrezas y aptitudes adquiridas en lo referente al mando y liderazgo de la escuadra de fusiles, NBQ, trasmisiones, ejercicios de tiro con FUSA, iniciando el tiro en movimiento, y conocimiento del armamento.

Junto a los tres ejercicios del Departamento de Instrucción y Adiestramiento, los alumnos han realizado cuatro prácticas topográficas del módulo de topografía, enmarcada en el OFAS1+, los recorridos han ido aumentando en dificultad, distancia y longitud, a lo largo del curso académico. El citado Módulo se compone de una fase teórica, impartida en el aula y de un trabajo topográfico que complementan los recorridos.

Importante destacar el trabajo de gabinete que pretende que el CA/DA se familiarice con las actividades topográficas, debiendo actualizar una cuadrícula a través de información obtenida por el propio alumno, mediante fotografía aérea, consulta de planos civiles, empleo de cartografía digital, etc., materializando medidas en varias escalas e identificando diferentes accidentes orográficos de la propia cuadrícula.

Destacar el esfuerzo realizado por la Jefatura de Apoyo y Servicios de la AGBS, que se encargó de la alimentación durante el ejercicio así como de proporcionar a alumnos y profesores de unas condiciones de vida que, pese a las inclemencias del tiempo, hicieron posibles las actividades de evaluación en unas condiciones óptimas.



Actividades

Reseña del suboficial mayor de la AGBS D. Andrés Moliner Sánchez

LA AGBS RINDE HOMENAJE A LOS QUE DIERON SU VIDA POR LA PATRIA

El pasado día 2 de noviembre, en el cementerio de Tremp, tuvo lugar el homenaje a los que dieron su vida por España.

Este acto de homenaje, presidido por el Coronel Director de la AGBS y Comandante Militar de Lérida, D. José Luis Guerrero Jiménez, y en el que han participado tanto familiares de los fallecidos como una representación del personal de la AGBS y CECOM-T3121, ha consistido en el ofrecimiento de un responso por parte del “páter” castrense, el toque de oración en recuerdo de los que nos han dejado y la correspondiente ofrenda floral en los distintos panteones militares donde reposan miembros de las Fuerzas Armadas que guardan el descanso eterno en la localidad de Tremp.



LA AGBS CONSIGUE EL PRIMER Y TERCER PUESTO EN LA ARAPILES RACE

El pasado día 6 de noviembre dos equipos de la AGBS compuestos por alumnos de primer curso de EMIES consiguieron el primer y tercer puesto en la carrera “Arapiles Race” celebrada en el campo de maniobras del Acuartelamiento “General Álvarez de Castro” en Sant Climent de Sescebes en Girona.

La carrera de índole militar y organizada por el Regimiento de Infantería “Arapiles nº 62”, contó con la participación de 54 equipos y 216 participantes que tuvieron que sortear con el acompañamiento de una fuerte tramontana obstáculos tan variados como la pista de combate, paso bajo vehículos, lanzamientos de granadas, rápel, arrastrar erizos e incluso vadeo de zonas inundadas en un recorrido de 8 kilómetros.

Desde esta Academia y a todos las damas y caballeros alumnos representantes de la AGBS en la “Arapiles Race”, excelentes embajadores del trabajo, del esfuerzo y compañerismo propios de esta Casa, queremos expresar nuestro más sincero reconocimiento y darles la enhorabuena por los premios alcanzados.

¡A ESPAÑA SERVIR HASTA MORIR!



ARAPILES RACE 2021
1er. Clasificado
San Clemente Sescebes, 6-11-2021

Fotografía grupal de los participantes y componentes del equipo ganador del primer premio.

INICIO DE LA FASE ONLINE DEL I/22 CAPABET

El pasado día 25 de octubre dio inicio el Curso XI Actualización para el Ascenso a Brigada del Cuerpo General del Ejército de Tierra (CAPABET).



El Curso se encuentra compuesto por 362 Sargentos Primeros, tras las diferentes bajas y renuncias y aplazamientos, con destino en todas las Unidades de la Geografía Española, siendo de gran transcendencia para la evaluación de quienes lo realizan.

En la fase a distancia, los Sargentos Primeros Alumnos del XI CAPABET, se encuentran en régimen de dedicación exclusiva, siguiendo desde sus Unidades de origen las enseñanzas. Durante esta fase se constituyen diferentes aulas de enseñanza a distancia que este año cuentan con una ratio Profesor-Alumno de un poco más de 25 alumnos aula, que permite optimizar la tutorización personalizada ganando eficiencia frente a las actividades y dudas que los alumnos puedan plantear.

En el presente Curso, son 28 el cuadro de profesores que lo imparten, habiéndose presentado en el Centro el pasado día 19 de octubre para iniciar su trabajo en el Campus Virtual Corporativo con la semana previa, destinada a la familiarización con la plataforma de profesores y alumnos.

El CAPABET se articula en dos fases, una fase a distancia que la realizan conjuntamente la totalidad de los Alumnos y que se inicia el 25 de octubre con una duración de ocho semanas y una segunda fase, presencial, que a su vez se divide en tres tandas de dos semanas de duración y que dan inicio los días 17 y 31 de enero y 14 de febrero.



Entrevista

Entrevista realizada por el Negociado de Ayudas a la Enseñanza

Fotos; AGBS

EL PÁTER CHAMORRO

El Páter D. Luis Sánchez Chamorro, ha llegado este año por primera vez comisionado a la AGBS para hacerse cargo del servicio de asistencia religiosa. Con su simpatía y juventud, ha sabido conectar con todo el personal de la Academia de una manera muy cercana, pero para que todos ustedes conozcan mejor su trabajo durante la estancia de los caballeros y damas alumnos en la Básica, hemos querido hablar un poco con él sobre todo esto.

A pesar de que es muy joven, tiene 32 años, es sacerdote desde hace 6 y Páter Castrense desde este año. Destinado en el RI Arapiles 62 en Sant Climent Sescebes y comisionado, como ya hemos dicho en esta Academia durante este curso académico.



¿Por qué es tan importante la presencia religiosa de un Páter en la Academia?

Todo militar, como ciudadano, tiene derecho a la asistencia religiosa. Se trata de un derecho fundamental de la persona. De ahí la necesidad del capellán castrense.

Algunos piensan que la presencia de capellanes castrenses supone un privilegio de la Iglesia... ¡Nada más lejos de la realidad! Ese pensamiento, a menudo, es fruto de la ignorancia o de los prejuicios anticatólicos que nos rodean.

La presencia del capellán castrense se remonta prácticamente a Las Guardias Viejas de Castilla. Aunque es en 1532, al organizarse los Tercios, cuando encontramos al Sacerdote, que vivía en su Tercio y lo acompañaba a todas partes. Desde entonces, ese acompañamiento sólo se vio interrumpido en la II República.

Obstaculizar o negar la asistencia religiosa en las Fuerzas Armadas es propio de países con políticas totalitarias. Se trata de un servicio reconocido y legislado en todos los ejércitos de nuestro entorno democrático.

¿Cuáles son las principales inquietudes que le transmiten los caballeros y damas alumnos en la AGBS?

Su máxima es formarse adecuadamente para la tarea que van a desempeñar como mandos. Se desviven por adquirir la mejor instrucción y aprovechar todos los recursos que la AGBS les proporciona. Es muy satisfactorio y motivador "oler" el amor a España que desprenden con su entrega generosa día a día.

No son pocos los que desean cuidar su vida espiritual y requieren la presencia del páter. Para muchos, el sostenimiento moral para el "combate diario" procede del hecho religioso.

¿Sobre qué necesitan más? hablar, pensar en sus creencias religiosas, sobrellevar este periodo...

Cada persona es un mundo y cada uno tiene sus necesidades. Algunos cuentan con una vida espiritual sólida y sólo necesitan los Sacramentos, otros buscan un consejo a la luz de la fe o respuesta a interrogantes sobre temas morales. También hay quien necesita desahogarse ante problemas o preocupaciones y quien simplemente necesita compartir una alegría. En cualquier caso, el páter ha de permanecer cercano y a disposición de todos las 24 horas. Así lo exige y lo demanda su doble vocación, la de sacerdote y la de militar. Para que cada uno, en su libertad, pueda acceder al capellán cuando lo necesite. Tanto para los católicos como para los que no lo son.

¿Cómo es la asistencia religiosa para los creyentes de otras confesiones?

La legislación española actual no cierra las puertas a ninguna confesión religiosa. Es innegable que la pluralidad religiosa crece cada vez más en las FAS y son cada una de las confesiones las que tienen que organizarse para atender espiritualmente a sus fieles que están al servicio de las FAS.

En este sentido, podemos decir que la AGBS es muy integradora, ya que cuenta con el patronazgo de San Miguel Arcángel, venerado tanto por católicos, como por judíos y musulmanes.

¿Es la figura de un Páter necesaria en la AGBS durante todo el año?

Es cierto que, en los últimos años, la AGBS sólo cuenta con el servicio de Asistencia Religiosa durante los meses en que los Caballeros y Damas Alumnos reciben su formación. No obstante, el páter es para todos, está al servicio de todo el personal de la Unidad: destinados, comisionados, personal civil... compartir los afanes, las alegrías y problemas cotidianos con la Tropa ha sido especialmente enriquecedor y tengo la esperanza de que para ellos tanto como para mí.

¿Cómo describiría su llegada y primera impresión a la Academia?

Nunca había estado en la Academia y desde que llegué al control de seguridad todos fueron muy amables. Recuerdo que un soldado me acompañó a realizar varias gestiones y el Tcol Pavía me guió por todo el acuartelamiento para que pudiera instalarme sin problemas. Me hizo especialmente feliz encontrar que la Capilla estaba muy bien cuidada y equipada.

¿Y ahora, qué sensación generalizada tiene sobre el Centro y el personal del mismo?

Es un lugar que desprende vida por cada uno de sus rincones. Moverse por la academia es cruzarse constantemente con lo que significa ser militar: amor a la Patria, compañerismo, disciplina, espíritu de servicio, búsqueda de la excelencia, honor, lealtad, sentido del deber, valor...

Nunca se encontrará con un Alumno, un Soldado, un Oficial o un civil que no le salude amablemente.

¿Cómo es su día a día en la Básica?

El capellán tiene la obligación de cumplir el régimen interior propio de la unidad en la que se encuentra destinado o comisionado, asimilándose al personal militar según su consideración, y es lo que trato de hacer cada día. Desde primera hora en la formación con los mandos de Jefatura de Estudios y las compañías de Alumnos, hasta cualquier labor o acto en el que se requiera mi presencia, pasando por la educación física.

¿Por qué se hizo Castrense?

Durante toda mi vida ha sido natural el trato con las FAS. Soy hijo de militar y, tanto su ejemplo como el de varios capellanes castrenses que han compartido conmigo su ministerio y el amor a la Patria, hicieron crecer en mí el deseo de convivir y compartir la labor cotidiana del personal militar, para que puedan ejercer plenamente su derecho a la libertad religiosa mientras están de servicio.

¿Volveremos a contar con su presencia y su trabajo en próximas ocasiones?

*Si los superiores lo consideran necesario, estaré encantado de volver a la AGBS el próximo curso.
¡VIVA ESPAÑA!*





EL CABALLERO ALUMNO ROBREDO

El caballero alumno D. Hugo Robredo Obeso está encuadrado en la 4^a Sección de la 2^a Compañía de la XLIX Promoción.

Ya superado el ecuador de la parte académica que cursará en este centro ¿qué impresión generalizada tiene del mismo? ¿Cómo definiría el ritmo de aprendizaje?

Los ritmos de aprendizaje son muy exigentes por ser una estancia tan corta en la Academia y cursar asignaturas tan diferentes a lo aprendido hasta ahora como soldado. Por todo ello, la implicación por parte de los profesores y su experiencia facilitan mucho el aprendizaje.



¿Qué tal el desarrollo de las dos maniobras realizadas hasta la fecha?

Sabiendo la alta exigencia por parte de la Academia durante estos ejercicios, la preparación física y mental ha sido fundamental. Por todo ello, intercambiar conocimientos y vivencias con el resto de compañeros ha hecho que fueran más fáciles de abordar y creo que es una de las cosas que se busca conseguir durante las maniobras.

¿Qué han podido poner en práctica durante estos tres ejercicios?

Durante el desarrollo de las maniobras se ha puesto en práctica todo lo aprendido durante estos meses en las diferentes asignaturas desde Topografía hasta NBQ.

¿Está siendo su estancia en la Básica tal como se la imaginaba? ¿Echa de menos algo? ¿Tal vez incidir más en algún aspecto práctico o teórico en alguna materia concreta?

Es diferente a lo que imaginaba ya que a pesar de venir de Unidades totalmente diferentes se trata de unificar los criterios y crear un “espíritu de promoción”. Quizá lo más duro de la estancia aquí sea la distancia geográfica con la familia. Creo que con el tiempo disponible y los medios las materias se abordan de la mejor forma posible con mucho aprendizaje teórico previo y finalmente su puesta en práctica durante los ejercicios.

La formación en las Fuerzas Armadas se basa sobre los pilares fundamentales de los valores, y son estos los que les animan a superarse en su profesión y en el desarrollo de todas las funciones y cometidos que conlleva la vida de un militar ¿Cuáles son en su opinión los valores que más le están marcando en esta etapa (en la AGBS)?



El compañerismo está muy presente en la mayoría de los Caballeros y Damas Alumnas del centro, venir de Unidades diferentes o de acceso directo y habernos unido tanto en tan poco tiempo creo que nos marcará a todos y este es uno de los pilares fundamentales del Ejército.

¿Qué nos puede contar de la Jura de Bandera? ¿Qué recuerdo cree que va a guardar del pasado 23 de octubre?

Es el momento más importante en la vida de cualquier militar, a pesar de haber Jurado Bandera en el CEFOT esta ha sido distinta. A pesar de estar marcada por el COVID lo que simboliza hacerlo en la AGBS es de mayor trascendencia si cabe.

Con la vista puesta en la recta final de esta estancia ¿Cómo cree que van a recordar tanto sus compañeros de promoción como usted su paso por esta Academia?

Aunque la estancia aquí es corta creo que la recordaré con gran cariño por el significado y sacrificio necesarios para estar aquí.



Integrantes de la 2ª CIA de maniobras en la zona del bosque de Salàs. Arriba realizando prácticas de tabla de combate. Abajo, dama alumna de la 2ª cia y comandante Pascual, Jefe de Batallón y el capitán Insua, jefe de la 2ª Cía.

LA DAMA ALUMNA JURADO

La dama alumna Dña. M^a Jesús Jurado Cañaveras está encuadrada en la 2^a Cía, 3^a sección.

Ya superado el ecuador de la parte académica que cursara en este centro ¿qué impresión generalizada tiene del mismo? ¿Cómo definiría el ritmo de aprendizaje?

Tengo muy buena impresión, pese al sentir que se ha comprimido mucho una fase que requiere de más tiempo.



¿Qué tal el desarrollo de las dos maniobras realizadas hasta la fecha?

Las maniobras han sido muy productivas, nos ayudan a formarnos cada día un poco más.

Personalmente, pese a llevar 14 años formando parte de las Fuerzas Armadas soy consciente de que aún me queda mucho que aprender y este tipo de ejercicios me muestran dichas necesidades.

¿Qué han podido poner en práctica durante estos tres ejercicios?

Gracias a estos ejercicios, pude poner en práctica mucho de lo aprendido previamente en clases, además de poner a prueba el estado físico en el momento requerido y darme cuenta, en numerosas ocasiones, que en la convivencia continua los valores del Ejército están muy presentes en el grupo al que pertenezco y las personas que lo rodean.

¿Está siendo su estancia en la Básica tal como se la imaginaba? ¿Echa de menos algo? ¿Tal vez incidir más en algún aspecto práctico o teórico en alguna materia concreta?

Desde luego que mi estancia en la Básica no está siendo en absoluto como me la esperaba y queda muy lejos de lo que imaginé. Echo de menos más campo y más deporte, pero se entiende perfectamente la situación.

Me gustaría incidir en la importancia de los supuestos prácticos de cara a nuestro futuro y las verdaderas situaciones generales dentro de cada temario, que nos vamos a encontrar en la trayectoria.

La formación en las Fuerzas Armadas se basa sobre los pilares fundamentales de los valores, y son estos los que les animan a superarse en su profesión y en el desarrollo de todas las funciones y cometidos que conlleva la vida de un militar ¿Cuáles son en su opinión los valores que más le están marcando en esta etapa (en la AGBS)?

Los valores del Ejército están presentes de forma continua, día a día, e incluso le podría poner ejemplos de todos y cada uno de ellos, pero no quiero dilatar mis palabras en exceso.

Por mi parte decir que mi predilecto es el compañerismo y puedo afirmar a boca llena que es algo que se respira en el ambiente.

¿Qué nos puede contar de la Jura de Bandera? ¿Qué recuerdo cree que va a guardar del pasado 23 de octubre?

Es un acto muy emotivo, con un gran significado de amor a España, a sus tradiciones, historia y valores, es el día más honroso para cualquier soldado, aún recuerdo la primera vez que juré Bandera en 2007, con toda mi familia dándome su apoyo.

Del pasado 23 de octubre me quedo con las emociones compartidas, las caras llenas de alegría de mis compañeros, las sonrisas, los abrazos y la esperanza de un nuevo camino que se abre ante nosotros lleno de ilusiones.

Con la vista puesta en la recta final de esta estancia ¿Cómo cree que van a recordar tanto sus compañeros de promoción como usted su paso por esta Academia?

Personalmente vine influenciada por las cosas que me contaban, pero creo que se han quedado cortos, aún me queda mucho camino por andar pero estoy segura que mis compañeros opinaran como yo, en que esta sin duda debe ser la mejor fase de nuestra andadura.

Hemos conocido a personas estupendas, compartido momentos únicos, reído, sufrido y sobre todo aprendido muchas cosas ya no sólo de nuestros protos, si no también, los unos de los otros y eso es algo que no vamos a olvidar.

Espero ansiosa la llegada de las "Minervas" para estar de nuevo aquí y poder volver a ver las caras de mis compañeros, con todo ese brillo de alegría e ilusión.

Por último quería agradecer a la Revista Minerva toda la confianza depositada en mí y la oportunidad de poder expresarme.



“Infantería de Ordenanza”, 2^a COMPAÑÍA

“La Infantería de Ordenanza, igualmente creada por los reyes Católicos en las Ordenanzas Generales de 1496, estaba constituida por compañías a tres cuadrillas de 50 peones. La primera cuadrilla de picas, la segunda con el antiguo nombre de escusados y la tercera en ballesteros y espingarderos.

De la misma forma que el Sargento quedó encuadrado por primera vez en las Guardias Viejas de Castilla, fundamentalmente constituidas por tropas de Caballería, es en esta compañía donde por primera vez el Sargento forma parte de una unidad típica de Infantería.

La enseña es un escudo sobre tela con los cuarteles de los Reyes Católicos, Castilla y León por Isabel y Aragón y Sicilia por Fernando. El fleco de oro adorna únicamente el lateral opuesto al asta.”

La segunda compañía de esta, la XLIX Promoción de la AGBS, está formada por:

El Capitán D. Roberto Insua Lema al mando y como jefes de sección;

Jefe Sección 21: Brigada D. Miguel Ángel López González

2º Jefe Sección 21: Sgt. 1º Daniel Chocrón Martínez

Jefe Sección 22: Brigada D. José Manuel Tejeiro Basanta

2º Jefe Sección 22: Sgt. 1º Enrique Sánchez Puig

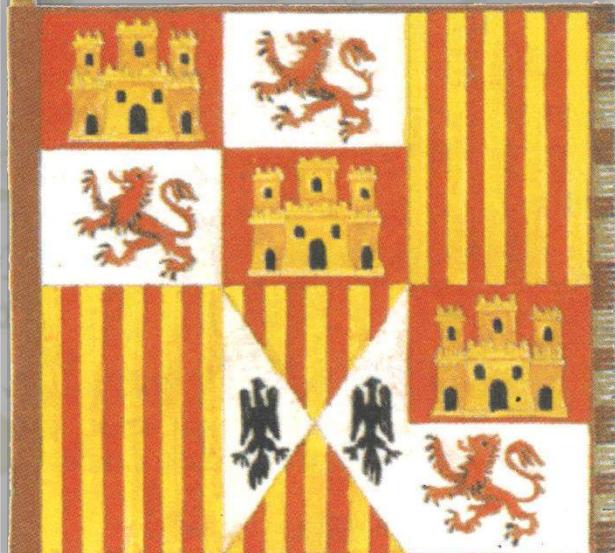
Jefe Sección 23: Sgt. 1º José Manuel Castro Puñal

2º Jefe Sección 23: Sgt. 1º Gabriel Galán Ors estuvo mandando la Sección 23 hasta el día 27 de septiembre cuando marchó de excedencia voluntaria.

Jefe Sección 24: Brigada D. Manuel Llera Alonso

2º Jefe Sección 24: la Sección 24 estuvo mandada por el Brigada D. Santiago Luengo García hasta el día 2 de noviembre, cuando fue sustituido por haber sido destinado.

La conforman un total de 164 caballeros y damas alumnos.



Entrevista

Un entrevista del Negociado de Ayudas a la Enseñanza al caballero alumno D. Sergio López Martínez / 3^a CIA

EL CABALLERO ALUMNO LÓPEZ

El caballero alumno D. Sergio López Martínez, pertenece a la 1^a sección de la 3^a Compañía.

Ya superado el ecuador de la parte académica que cursara en este centro ¿qué impresión generalizada tiene del mismo? ¿Cómo definiría el ritmo de aprendizaje?

La primera mitad es como un periodo de adaptación global, en el que empezamos a asumir responsabilidades y contenidos como futuros suboficiales.



El ritmo de aprendizaje es frenético puesto que hay una gran cantidad de contenido agrupada en poco tiempo, sin olvidar las tareas de campo (fuera de la academia) es otra parte y forma de aprendizaje más importante de lo que aparenta, esta abarca un gran cómputo de horas intercaladas en el ritmo y hábito académico. Esto último provoca que la administración del tiempo tome gran importancia.

¿Qué tal el desarrollo de las dos maniobras realizadas hasta la fecha?

La mayor parte es contenido teórico/práctico, eso hace que para mí sean unas maniobras distintas puesto que vengo de una unidad de tropas de montaña donde el ritmo, ejercicios y exigencia es muy dispar. Estas maniobras van a un paso sostenido para que todo el mundo sea capaz de asimilar conceptos y adaptarse. Conclusión vamos paso a paso, pero sin detenernos.

¿Qué han podido poner en práctica durante estos tres ejercicios?

Ejercicios de tiro, topografía, primeros auxilios, conocimiento de material, etc. Todos estos ejercicios orientados para que nosotros acaparemos responsabilidad y confianza a la hora de dirigirlos.

¿Está siendo su estancia en la Básica tal como se la imaginaba? ¿Echa de menos algo? ¿Tal vez incidir más en algún aspecto práctico o teórico en alguna materia concreta?

Mi estancia aquí está siendo algo más exigente académicamente de lo que esperaba, también desconocía el estado de las instalaciones y su extensión.

La familia, los seres queridos y el hogar es algo que todo militar echa de menos, en mi caso se puede decir que ya estoy acostumbrado a estar lejos de estas tres cosas, pero entiendo que a otro tipo de personas les cueste un poco más, sobre todo a la gente que lleva menos tiempo en el ejército o el personal de nueva incorporación.

Yo no tengo demasiados conocimientos de la parte académica y prefiero aventurarme en la parte práctica a la hora de dar mi opinión, en este caso creo que falta más tiempo para profundizar en el material, tiempo para gestionar la educación física y aprender sobre su planeamiento, en mi opinión el plan general necesita otro enfoque.

La formación en las Fuerzas Armadas se basa sobre los pilares fundamentales de los valores, y son estos los que les animan a superarse en su profesión y en el desarrollo de todas las funciones y cometidos que conlleva la vida de un militar ¿Cuáles son en su opinión los valores que más le están marcando en esta etapa (en la AGBS)?

Yo creo que en mi caso los valores están bastante asentados y es complicado que mi estancia aquí los modifique, puesto que tuve siete años para consolidarlos y alentar a la gente para que los imparta, pero soy consciente que día a día el compañerismo está presente hasta en las tareas más rutinarias y sencillas, la disciplina no se queda atrás ya que va en todas direcciones subordinados, iguales y superiores. La ejemplaridad es uno de esos valores que se suele olvidar ya que necesitamos una visión más global, que en nuestra situación es más complicado debido al desconocimiento de muchos procedimientos concretos.

¿Qué nos puede contar de la Jura de Bandera? ¿Qué recuerdo cree que va a guardar del pasado 23 de octubre?

En mi opinión esta jura de bandera es el paso que damos en nuestra carrera militar para prometer que estaremos de por vida ofreciendo esta a España y tantos de nosotros dejamos atrás nuestra etapa de tropa que tanto me marcó. Esta manera de verlo es la mía que ya juré bandera, los que no lo hicieron tiene la oportunidad de recordar este día como el inicio de un largo camino que probablemente les otorgue los momentos más inolvidables de sus vidas.

El mejor recuerdo que tendrá es ver la ilusión en la cara de tantos caballeros y damas alumnos y en la de sus familiares, es una cara que mira al futuro, que da sentimiento de apoyo que tanto necesitamos. Además, es el acto que marca a una promoción entera que crea fuertes lazos de unión.

Con la vista puesta en la recta final de esta estancia ¿Cómo cree que van a recordar tanto sus compañeros de promoción como usted su paso por esta Academia?

Como nuestros predecesores cuando hablan de esta academia espero que nosotros guardemos un buen recuerdo de una experiencia única que no se volverá a repetir a esta escala, los primeros pasos en cualquier cosa siempre despiertan interés y emociones las cuales estoy seguro que utilizaremos para poder conectar mejor con nuestros subordinados en el momento dado.





EL CAPITÁN MAIMÓN, JEFE 3^a CIA

La Revista Minerva se ha ido al campo a acompañar a los caballeros y damas alumnos de la XLIX Promoción en la que han sido sus segundas maniobras. Para ello acompañados del teniente coronel D. Alfonso Martínez Martínez, jefe de la Jefatura de Estudios de la AGBS y el comandante D. Jose Carlos Pascual Morales, jefe del Batallón, hemos visitado a la 3^a Compañía en el bosque de Salàs del Pallars, para hablar con su capitán D. Santiago García Maimón sobre el desarrollo de las que estas maniobras. Él nos ha contado el desarrollo de su compañía desde que llegaron y el trabajo que están desempeñando en su formación.



“La 3^a CIA de EMIES de la AGBS empezó el curso académico con la acogida de los Caballeros y Damas Alumnos el 1 de Septiembre de 2021, los cuales, recibieron todo el material necesario para su formación como futuros Suboficiales del Ejército de Tierra. Durante este periodo de formación se establecen una serie de salidas para instrucción y adiestramiento del alumnado en los procedimientos básicos que todo cuadro de mando debe poseer.

A fecha de hoy, se han ejecutado de forma satisfactoria las salidas correspondientes a las Unidades Didácticas 1 y 2.1, que son claves para la formación de los Caballeros y Damas Alumnos, siendo esta última en la que se centrarán las siguientes líneas.

Concretamente, entre los días 25 de octubre de 2021 y 29 de octubre de 2021 la 3^a CIA de EMIES de la AGBS realizó la salida correspondiente a la Unidad Didáctica 2.1, la cual, desplegó en la zona de los bosques de Salas (Fuente del Cazador), para el desarrollo de la instrucción correspondiente.

El inicio del ejercicio comenzó ese mismo lunes con una exigente instrucción del tiro donde se evaluaron las capacidades individuales de los Caballeros Alumnos y también sus futuras dotes como cuadros de mando a la hora de ser responsable referente al mando y control de una línea de tiro. Seguidamente, y al finalizar el tiro, se procedió a vivaquear en la zona aledaña a estos campos de tiro, siendo esta otra práctica más dentro de la Unidad Didáctica.

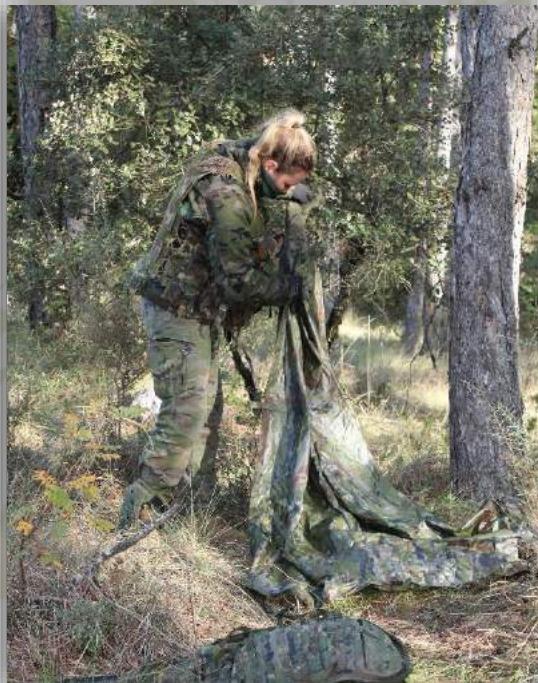
Habiendo amanecido el martes y teniendo preparado el equipo para el despliegue en la zona de Salas, los alumnos ejecutaron las órdenes correspondientes para su siguiente actividad, que correspondía en una marcha de aproximación de 20 km desde la AGBS hasta la zona de los Bosques de Salas. Durante esta actividad se evaluaron aspectos individuales al igual que el mando a nivel escuadra, exigiendo a los alumnos un nivel físico bastante importante debido a la diferencia de altura y tipo de terreno para moverse. A la llegada a la zona, se procedió a realizar el despliegue de toda la zona vivac, montando las tiendas colectivas, para la realización de comidas y otros menesteres, y las tiendas individuales, para el descanso del personal, finalizando el día con la instrucción individual correspondiente y un recorrido individual nocturno por binomios.

Durante el miércoles, se realizaron las prácticas correspondientes a los recorridos topográficos diurnos, siendo una zona muy exigente por la tipo de terreno, en el que se encuentran varios barrancos muy escarpados. Durante esta prueba se le exige al alumno que sea capaz de navegar por cualquier tipo de terreno sin la ayuda de ningún medio electrónico, teniendo que orientarse solo con la brújula y el mapa, y alcanzar una serie de puntos técnicos, en los cuales, se evalúa el tiempo que tarda en realizar el recorrido y el número de puntos encontrados.

El jueves, la 3^a Compañía procedió al desmontaje del vivac e iniciar el movimiento de regreso hacia la academia, terminando el día con una potente tabla de combate, siendo dirigidas por los propios alumnos hacia sus compañeros.

La instrucción y adiestramiento correspondiente a esta Unidad Didáctica 2.1 finalizó el viernes a las 14:00 horas, después de haber dejado en perfecto estado de revista material, equipo y armamento por parte de los alumnos.

Toda esta semana de instrucción y adiestramiento engloba las actividades necesarias de dureza, aspectos técnicos individuales y colectivos que todo futuro Suboficial debe aprender como base para su futura formación, y si la justicia está de su mano, ser futuros Sargentos con una capacidad de mando, control y decisión necesarias de cara a la responsabilidad que tendrán, añadiendo además los valores necesarios que hagan gala de uno de los mejores empleos del mundo que es ser SARGENTO DE ESPAÑA.”



"GUARDIA DE ALABARDEROS", 3^a COMPAÑÍA

"La Guardia de alabarderos se creó por la Ordenanza de 13 de septiembre de 1503, dictada por los Reyes Católicos, encuadrando a 50 alabarderos. El 22 de enero de 1505 fue nombrado su Capitán Don Gonzalo de Ayora, quedando constituida por Teniente, Alférez, dos Sargentos, dos Cabos de Escuadra, alguacil y aposentador, dos músicos, un cirujano y 100 personas.

Por primera vez y de forma excepcional una compañía encuadra dos Sargentos, toda vez que, hasta el año 1702, todas las Compañías de los Tercios apenas disponían de uno solo.

La bandera, de color blanco, lleva en su centro un escudo en campo de azur, un león rampante de oro y bordura de sable con ocho castillos de plata."

La tercera compañía de esta, la XLIX Promoción de la AGBS, está formada por:

El Capitán D. Santiago García Maimón al mando, y como jefes de sección;

Jefe Sección 31: Brigada D. Francisco López Rodríguez

2º Jefe Sección 31: Sgto 1º D. Ignacio Villagrasa Vizcaíno

Jefe Sección 32: Brigada D. Manuel Angel Bustillo Antón

2º Jefe Sección 32: Sgto 1º D. Javier Prieto Noval

Jefe Sección 33: Brigada D. José Carlos Gutiérrez Martínez

2º Jefe Sección 33: Sgto 1º D. Angel Alcaraz Cuadrado

Jefe Sección 34: Brigada D. Felipe Guillén Antúnez

2º Jefe Sección 34: Sgto 1º D. Angel Carrillo Gómez

La conforman un total de 162 caballeros y damas alumnos.



EL SARGENTO 1º MORENO, 1ª CIA

LA IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN DE LOS FUTUROS SUBOFICIALES DEL EJÉRCITO DE TIERRA.



¿Qué se inculca y enseña a las mujeres y hombres que serán mandos intermedios? ¿Qué importancia tiene la enseñanza académica para nuestros futuros sargentos? ¿Qué formación queremos que tengan los suboficiales del Ejército cuando terminen su periodo de formación?

Actualmente, en la Academia General Básica coexisten cuatro planes de Enseñanza Militar de Formación diferentes, que continúan en las Academias Específicas para cada alumno según la vía de ingreso por la que hayan opositado, con una alta carga lectiva en horas de enseñanza. Esto incluye los módulos Obligatorios para las Fuerzas Armadas con materias que formarán a nuestros suboficiales para que en el futuro realicen sus funciones de mando propias de su empleo y puesto táctico, encuadrados en cualquier unidad del Ejército de Tierra.

La formación académica es esencial para todos los suboficiales, independientemente de su arma o especialidad, siendo unificada durante esta etapa inicial de cuatro meses en la Academia General Básica para que todos los alumnos adquieran los mismos conocimientos en las materias que se imparten. Además, trabajan de forma conjunta en las variadas jornadas de instrucción y adiestramiento que se realizan en este corto periodo de tiempo, ampliando su formación en las Academias Específicas hasta que finalice su enseñanza como alumnos y futuros sargentos.

En las Academias del Ejército de Tierra, especialmente en la Academia General Básica, se forma a nuestros futuros suboficiales, que adquieren y fortalecen los valores militares que deben imperar en el Ejército, los cuales llevarán de forma intrínseca para dar ejemplo de liderazgo a sus futuros subordinados y haciéndose respetar de sus superiores. También en las Academias se imparten los conocimientos necesarios y la capacitación de mando hasta nivel Jefe de Sección, para que desarrollen las funciones propias del suboficial cuando sean encuadrados en sus unidades de destino, al finalizar el periodo de enseñanza que deben superar después de tres años.

Para mí, que soy parte del cuadro de profesores que he de formar y enseñar a los futuros sargentos para el desempeño de sus funciones cuando finalicen y se incorporen a sus diferentes destinos, debo decir que su formación es una sólida base en la que tienen que trabajar a diario durante el periodo de enseñanza. Pero no termina ahí, si no que deben ser constantes y flexibles durante el resto de su dilatada vida militar.

Deberán adaptarse a los nuevos tiempos, novedosas tácticas en el combate, cambios de puesto táctico que ampliarán sus conocimientos, material que es renovado, resolverán problemas de abastecimiento, conocerán la amplia normativa vigente, tramitarán de forma eficaz la documentación requerida para cada situación, darán siempre la mejor imagen para nuestra Institución, asesorarán al mando superior aportando experiencia o con nuevas ideas, y serán honestos y cercanos con sus subordinados para conocerlos, creando una sinergia que favorecerá el espíritu de unidad.

Con su enseñanza y experiencia, desarrollarán su liderazgo y capacidad de mando en la vida militar, en ejercicios de instrucción y adiestramiento con su unidad y participarán en diversas operaciones en el exterior, siendo embajadores de España. Por ello, todo lo que se les enseña durante su etapa en las diferentes academias es lo que les permitirá estar preparados para enfrentarse con éxito a cualquier situación que pueda producirse o en cualquier misión que les sea encomendada.

Por todo lo anteriormente expuesto, considero un privilegio y un orgullo el poder formar parte de este grupo de profesores que actualmente se encuentra formando a los integrantes de la XLIX promoción, y todos los que nos encontramos en esta nuestra Academia somos conscientes de la importancia del reto al que nos enfrentamos, ya que debemos de preparar a una parte fundamental de la cadena de mando que egresará en unos años y se incorporará a las unidades. Y deseo firmemente que estos hombres y mujeres que hoy se adiestran en la academia leridana sean unos pequeños grandes líderes el día de mañana.

El sargento 1º D. David Moreno Sánchez, pertenece a la XXXIII Promoción de la AGBS y actualmente está destinado comisionado como profesor y jefe de sección en la 1ª Compañía de la XLIX Promoción de la Básica.



La 1ª Cia en formación el día del Patrón de la AGBS, San Miguel.

Artículo

Un artículo del caballero alumno D. Francisco José Aguilar Rubio

/ 1^a CIA AGBS / FOTO AGBS

EL CABALLERO ALUMNO AGUILAR

ÚLTIMAS MANIOBRAS EN LA AGBS,

CON LA QUE ES Y SERÁ SIEMPRE MI COMPAÑÍA “LAS GUARDIAS VIEJAS DE CASTILLA”



Desde el comienzo de esta semana, me planteé estas últimas maniobras como un reto, en que el mejor de los objetivos era disfrutar y compartir momentos con mis compañeros en especial con mi sección, la Segunda.

Más de 100 Km andados, varias alarmas, topográficas nocturnas, nos forjan para una mejor instrucción, la que posteriormente podremos mostrar orgullosos en nuestras respectivas unidades.

Para mí, estas semanas son las que aprovecho para caminar junto a la mano de Jesús, el que es y será siempre mi fiel compañero. Si, parecerá que no es cierto o que es disparatado pero es la fuerza que me hace seguir cada día.

Al Pater Luis, dar las gracias cada vez que se pasó por nuestra compañía, ya que me alegraba el día y por todo lo que hace por mí, desde la eucaristía diaria hasta las propuestas de la capilla, las que siempre acepta encantado.

Para terminar agradecer a mi pelotón y sección que con orgullo llevo el nombre que ellos me pusieron “Pater”, por cada pregunta que me hacéis, por cada consejo y por la “bendición” que me dejasteis daros antes de estas maniobras, donde el Señor nos ha ayudado tanto a servir a España.



“GUARDIAS VIEJAS DE CASTILLA”, 1^a COMPAÑÍA

“Las Guardias Viejas de Castilla, creadas por la Ordenanza de los Reyes Católicos de 2 de mayo de 1493, estaban constituidas por veinticinco compañías a 100 plazas, con Capitán, Teniente, Alférez, un estandarte, Sargento y un trompeta.

En 1494 aparece, por primera vez en la historia militar de España, la figura del Sargento encuadrado en estas Compañías.

La bandera de paño color verde, con forma cuadrlonga y guarneida con flecos de oro, luce en su centro el escudo de los Reyes Católicos con el águila de San Juan, sin el yugo y el haz de flechas, ni granada en la punta. La granada aparece, sin embargo, en los cuatro ángulos de la enseña.”

La primera compañía de esta, la XLIX Promoción de la AGBS, está formada por:

El Capitán D. Pablo José Molina Serrano al mando, y como jefes de sección;

Jefe Sección 11: Subteniente D. Juan María Mellado Hernández

2º Jefe Sección 11: -

Jefe Sección 12: Brigada D. Pedro Martínez González

2º Jefe Sección 12: -

Jefe Sección 13: Brigada D Javier Ares Suárez

2º Jefe Sección: Sgt. 1º D. David Moreno Sánchez

Jefe Sección 14: Brigada D. Karin Haddu Mohamed

2º Jefe Sección 14: Sgt. 1º D. Lino Matamoros Fernández

La conforman un total de 164 caballeros y damas alumnos.



EL BRIGADA CASTAÑEDA

Podría decirse que un reloj parado es como un coche sin ruedas: no puede realizar aquello para lo que fue concebido... y aparte de una bonita estética, no sirve para mucho más que para decorar. Así se encontraba el reloj del cuartel "Marqués de la Ensenada" —una instalación castrense situada en Medina del Campo (Valladolid), que acogió durante más de 200 años a militares de Caballería y Artillería hasta su cierre en 2001—. Se trata de un reloj de agujas que data, aproximadamente, del año 1900, y que fue realizado por la empresa J. G. Girod: una prestigiosa firma especializada en la fabricación de relojes, campanas y campanarios.

Tras el cierre del cuartel, el reloj fue trasladado a la base "El Empecinado", en Santovenia de Pisuerga (Valladolid), donde pasó un tiempo olvidado en un almacén, hasta que en 2007 se decidió arreglar y colocar en una torre de electricidad habilitada para ello. Sin embargo, poco duró en funcionamiento, ya que un reloj de estas características requiere de un mantenimiento muy especializado y constante que no todos saben llevar a cabo, y que no pudo continuarse una vez que el relojero encargado se jubiló. «Muchos intentaron arreglarlo, aunque no conseguían averiguar por qué se retrasaba o, directamente, se paraba», comenta el brigada Castañeda, artífice de que el mismo esté hoy día en funcionamiento y quien ha estado destinado en la Unidad de Servicios de Base (USBA) "El Empecinado" hasta su reciente ascenso a mediados de marzo. Apasionado de la electrónica, el brigada asegura que disfruta haciendo que los objetos cobren vida, y rápidamente se puso manos a la obra: «*Desde niño me ha gustado desmontar cosas y observar cómo funcionan, de un televisor a un motor o, en este caso, un reloj. Es verdad que cuando comencé a intentarlo no sabía mucho de su funcionamiento, pero si algo está estropeado, yo siento la necesidad de arreglarlo*». Así, en un primer momento, lo que hizo fue estudiar su mecanismo. Para ello, y siempre que el trabajo se lo permitía, aprovechaba cualquier ocasión para subir a la torre donde estaba instalado y hacer fotografías y pruebas. «*Me informé y me formé sobre su uso todo lo que pude. Desde siempre me han gustado los relojes de aguja, pero lo cierto es que no sabía mucho de su mecánica, aunque sí de engranajes y pude observar que algunas piezas estaban montadas o desgastadas y que el péndulo se atascaba*», asegura el brigada Castañeda.

A base de tiempo, ilusión y esfuerzo —y mucha intuición—, consiguió hacer su propio "manual de instrucciones" y logró cuadrar música y hora, haciéndolo funcionar. Pero no satisfecho con eso, también se ha estado encargando de su mantenimiento a diario: «Todos los días, después de gimnasia, lo ponía en hora. Es muy importante llevar una revisión muy puntual, porque con los cambios de temperatura las piezas pueden dilatarse o contraerse y hay que estar pendiente. Por otra parte, también me encargaba de darle cuerda y hacer pequeños ajustes para que no se atrasase ni adelantase», comenta el brigada, orgulloso de haber logrado su propósito. Tanto es así que, hasta el mismo día que se marchó de la USBA, a todo aquel que quisiera verlo más de cerca se lo enseñaba y le explicaba los entresijos de su maquinaria. El brigada no querría que, ahora que se ha ido, se vuelva a quedar parado. Y es que, como él mismo asegura, «relojes de este tipo no hay en todos los sitios». Actualmente se encuentra destinado en la USBA Coronel Maté, por donde seguro se paseará con su reloj de bolsillo, como ya hiciese por la USBA "El Empecinado", y quién sabe si volverá a cruzarse en su camino alguna otra antigüedad a la que volver a darle brillo con el esplendor que se merece. El brigada D. Enrique Castañeda Crespo pertenece a la XXX Promoción de la AGBS.



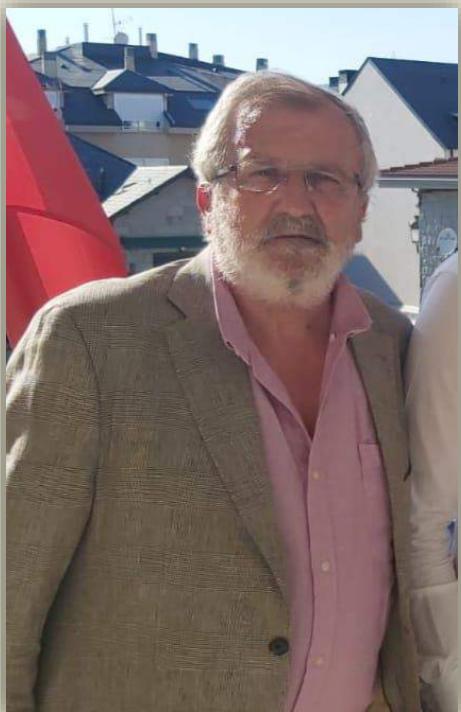
2021/10/27 13:22

Artículo

Un artículo del Negociado de Ayudas a la Enseñanza, fotografía del teniente (R) Zavala

“EL SARGENTO EN LOS RECUERDOS PERIODÍSTICOS DE A. DE ELE” TENIENTE (RESERVA) ZAVALA

El teniente de Infantería (Reserva) D. Javier de Zavala Fernández, es el autor de esta obra, en la que en tres apartados, nos explica la relación existente entre el general Agustín Luque y Coca (1850-1937) y los antecedentes históricos de los suboficiales del Ejército Español.



En el primero de los apartados se hace una semblanza del general Luque con el telón de fondo de unos años realmente convulsos de la historia de España.

En el segundo se describe el documento que ha dado pie a la investigación y en donde el propio general Luque recopila sus colaboraciones periodísticas en la prensa militar de entonces.

En el tercero, se comentan los artículos relacionados con la figura del sargento primero y las clases de Tropa que están incluidos en esos Recuerdos periodísticos.

Una pequeña lista de referencias bibliográficas sobre las que se ha trabajado, completa la investigación.

EL AUTOR

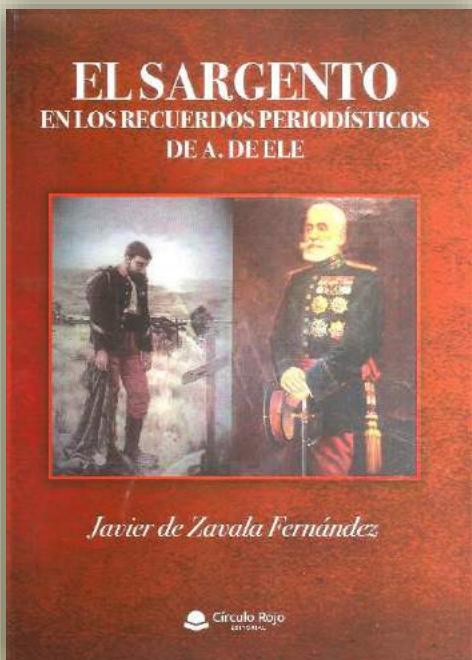
Nace en Madrid un 12 de mayo de 1959. Cursa estudios en el colegio San Alberto Magno de Madrid. Ingresa en la Escala Básica de Suboficiales en 1979 como componente de la VI Promoción, realizando el primer curso en la AGBS entre 1979 y 1980 y el segundo en la Academia de Infantería, entre 1980 y 1982. Tras varios destinos en los sucesivos empleos obtenidos de sargento, sargento 1º, brigada y subteniente, pasa a la situación de reserva el 12 de mayo de 2017, ascendiendo al empleo de teniente.

En el año 2005 obtuvo el título de Licenciado en Geografía e Historia por la UNED, y al año siguiente el Certificado de Aptitud Pedagógica por la Universidad Complutense en 2006.

Tiene realizados en el Instituto de Historia y Cultura Militar los cursos de Uniformología (20079), Heráldica (2010) y de Historia Militar (2011).

En la actualidad dedica sus esfuerzos a la elaboración de la biografía de su padre Juan de Zavala y Castella, coronel de Infantería (1915-1975).

Está casado y tiene tres hijos.



EL SARGENTO FERRER

“RECONOCIMIENTO AL PRIMERO DE SU ESPECIALIDAD”

Todo esfuerzo y sacrificio debe llevar implícito un reconocimiento, sin ir más lejos, esto es lo que ha ocurrido a nuestro sargento especialista en mantenimiento de armamento y material (MECMT), D. Luis Ignacio García Ferrer que durante los tres años de su formación académica ha sabido mantenerse el número uno de su especialidad, rivalizando día tras día con doce compañeros más de la XLVI promoción.



El pasado día 2 de noviembre se puso en contacto con la unidad, el Centro de Relaciones Internacionales del EME, para informarnos del envío de un premio para su entrega al citado suboficial, con motivo de su excelente comportamiento y rendimiento académico, otorgado por los países aliados y amigos a través de los Agregados de Defensa acreditados en España.

En este caso concreto, se trata de una medalla que concede nuestro vecino el Gobierno Francés y que normalmente se impone en el acto de entrega de los Reales Despachos en la Academia General Básica de Suboficiales (AGBS), pero debido a las circunstancias motivadas por las restricciones sanitarias, esta parte de la ceremonia de entrega fue suspendida.

Es intención de nuestro Teniente Coronel Jefe de Bandera, aprovechar un acto interno de la Unidad, para imponer la merecida medalla al sargento Ferrer y de esta manera que sirva de ejemplo y estímulo a todo personal que conforma la Bandera de Cuartel General.

Desde la AGBS, nos alegramos de que finalmente el sargento Ferrer pueda recoger su merecido premio y de que además, este hecho sirva de orgullo para su unidad en reconocimiento a su trabajo y esfuerzo. ¡Enhorabuena!

Vivir para servir

Servir para luchar

Luchar hasta morir

LOS SUBOFICIALES DE LA XXXV CAMPAÑA ANTÁRTICA DEL EJÉRCITO DE TIERRA ESPAÑOL

Por tercer año consecutivo desde la Revista Minerva, nos hemos querido poner en contacto con los encargados de prensa de la Campaña Antártica del Ejército de Tierra, para conocer a los suboficiales que forman parte de la que es la XXXV edición de esta misión tan destacada y lejana.

Por ello queremos dar las gracias al teniente coronel D. José Antonio Sebastián Aguilar, Jefe de la oficina de comunicación de la Campaña Antártica del ET, y a todo su equipo por todas las gestiones realizadas para contactar con ellos, y por supuesto a los seis suboficiales que la componen por acercarnos un poco a su trabajo y dar a conocer sus inquietudes y su desempeño en la misma.

BRIGADA D. JORGE TABLERO MONSECO, XXI AGBS

Es brigada Especialista en Automoción y responsable del Área de Motores de la XXXV CAET. Esta será su segunda misión en la Antártida.



Es el encargado del mantenimiento de motores de la XXXV Campaña Antártica del Ejército de Tierra y, por ende, de la Base Antártica "Gabriel de Castilla" en la Isla Decepción.

Es Brigada Especialista en Automoción y está destinado en el Parque y Centro de Mantenimiento de Material de Ingenieros en Guadalajara.

Ha completado su formación militar realizando diversos cursos, entre los que destacan el de Frigorista, Informática a distancia y el curso Básico de Emergencias.

Ha participado en una misión internacional, en el marco de la OTAN, en Bosnia i Herzegovina (1999) con SPABRI X.

Esta será su segunda misión en la Antártida, habiendo sido componente en la anterior, la XXXV CAET.

XXXV CAMPAÑA ANTÁRTICA DEL EJÉRCITO DE TIERRA
"Ninguno de nosotros es tan bueno como todos nosotros juntos"



(Ray Kroc)

BRIGADA D. ABEL VIDAL YÁÑEZ, XXV AGBS

El brigada Abel Vidal, oriundo de A Coruña de 50 años y que desde el 2004 presta servicio en el Batallón de Zapadores de la Brilat, brigada a la que ya estuvo adscrito en el período comprendido entre 1991 y 1998. Trabajará como responsable del Área de Motores.



"La participación en la Campaña Antártica del ET. es un objetivo que de alguna forma me transmitió el actual Suboficial Mayor del BZ VII. Tras mi incorporación a la unidad en 2004, el por aquel entonces Brigada Facenda aspiraba a formar parte de la dotación de dicha campaña. Lo logró en la XXIV y XXV Campañas y de alguna forma me permitió vivir a través de él esta experiencia, transmitiéndome la ilusión por formar parte de esta aventura. Me motiva el desafío que supone realizar mi trabajo en unas condiciones únicas, tanto de aislamiento como de climatología, y la necesidad de ser polivalente para adaptarse a las necesidades que van surgiendo día a día, ya sea apoyándonos entre los componentes de la pequeña familia militar que componemos la dotación de la BAE. Gabriel de Castilla, como estando disponibles para todo lo que la familia científica pudiera necesitar. La experiencia de convivir y aprender con ambas "familias" en un entorno único como la isla Decepción es un gran privilegio. Espero aportar la experiencia en mantenimiento de vehículos y máquinas de ingenieros adquirida a lo largo de los años y mejorar con todo lo aprendido del resto de los componentes de la dotación y por descontado de los científicos que realizarán sus proyectos en esta Campaña."

BRIGADA D. JUAN ABRAHAM ALFARO RÚAS, XXVI AGBS

El brigada Alfaro. estará al frente del Área de Instalaciones iunto al sargento 1º Lobato.

"Ilusionado y afortunado, fue lo que sentí cuando el jefe me seleccionó entre tantos profesionales, porque desde que ingresé en el Ejército con la especialidad de instalaciones y me enteré de esta misión no he dejado pasar un año en prepararme para cuando llegara este momento. Nuestro trabajo está basado en el sacrificio y experiencia diaria y creo sinceramente que estoy preparado para ir la Antártida, un lugar tan inhóspito y alejado de nuestra familia, aunque gracias a los compañeros del Área de Comunicaciones estaremos muy cerca de los nuestros. Destacar que durante todos estos meses de preparación para la campaña, he podido comprobar lo afortunado que soy al pertenecer a este grupo de profesionales, repleto de entusiasmo, sacrificio y compañerismo del que estoy seguro me aprovecharé para seguir aprendiendo un poco de cada uno. En lo profesional, poder realizar tareas de mantenimiento de una base en con medios limitados y las condiciones tan extremas y tan distintas a las que estamos acostumbrados, supone para mí un reto y es para nuestra especialidad de Instalaciones un hito a conseguir con éxito en nuestra carrera profesional. A la vuelta y con la mochila cargada de experiencias vividas trataré de compartirlas con mis compañeros con el fin de que se animen e ilusionen como yo a intentar ser partícipe de la misión exterior más antigua de las Fuerzas Armadas y colgar, junto a campañas anteriores, en la pared de la base Gabriel de Castilla"



BRIGADA D. CARLOS LÓPEZ FERRER, XXVIII AGBS

Es brigada de Transmisiones y encargado del Área de Comunicaciones de la XXXV CAET. Natural de Zaragoza, está destinado en el Batallón del Cuartel General de la Brigada "Aragón" I en Zaragoza.

"Mi trabajo en la campaña Antártica es el de mantenimiento de todos los servicios de comunicaciones que hay en la base Antártica Gabriel de Castilla, así como ayudar a los compañeros en cualquier trabajo que pudiera surgir y auxiliar al oficial CIS en lo que solicite."

El año pasado fui miembro de la Campaña pero no llegué a ir ya que hubo un brote de COVID en el buque Hespérides que iba a ser mi transporte. Y aun recibiendo la mala noticia, de que no iba a ir, lo primero que se me pasó por la cabeza después del bajón psicológico, fue que debía intentar ir a la siguiente."



BRIGADA D. JUAN FRANCISCO PINTOS MARUGÁN,

XXIX AGBS

El brigada de Ingenieros Juan Francisco Pintos Marugán, está destinado en el Batallón de Zapadores XII de la Brigada Guadarrama (Madrid) y es natural de Segovia.



En la XXXV Campaña Antártica del ET es el responsable del área de navegación y movimiento. En este puesto será el encargado de acompañar a los científicos-investigadores en los movimientos que tengan que realizar por la Isla Decepción para llevar a cabo sus proyectos, ya sean a pie o en embarcaciones tipo Zodiac que son las que tienen de dotación en la Isla.

"Como montañero, y un poco por ese espíritu aventurero que creo tenemos todos los militares, con esta misión cumple un sueño, que es poder poner en práctica los conocimientos adquiridos en mi paso por unidades de montaña y al realizar el Curso Superior de montaña en la EMMOE, en un lugar especial e increíble que de otra manera probablemente no pudiera visitar. Si además, podemos ayudar a la comunidad científica a que desarrollen su trabajo en condiciones seguras, dar a conocer otra labor más del Ejército de Tierra fuera de nuestras fronteras, y seguir divulgando la importancia del cuidado del medio ambiente, me siento aún más afortunado por haber sido seleccionado para formar parte de esta campaña."

SARGENTO 1º D. DAVID ABDÓN LOBATO MARTÍN, XXXII AGBS

Es sargento 1º Especialista en electricidad, responsable del Área de Instalaciones de la XXXV Antártica del ET.

Soy el sargento 1º David A. Lobato Martin, y he sido el responsable de mantenimiento de instalaciones de la XXXIV Campaña Antártica del Ejército de Tierra.

La XXXIV CAET ha tenido la dificultad de desarrollarse en medio de la pandemia provocada por el COVID, y todas sus actividades y su personal, hemos tenido que adaptarnos, para poder desarrollar nuestras tareas en este entorno. Aunque todas estas dificultades ha sido un desafío, el trabajo del conjunto hizo que la campaña cumpliera sus objetivos.



“Para mí, personalmente, desde el inicio de las actividades de preparación, hasta el trayecto de ida y vuelta a la “Isla Decepción” en el buque “Sarmiento de Gamboa”, todo ha sido un desafío tanto personal como profesional y una experiencia para recordar durante toda la vida. He descubierto un entorno natural prácticamente virgen, en el que disfrutar de paisajes plagados de animales salvajes como: pingüinos, lobos marinos, ballenas..., y además, he podido conocer de mano de sus investigadores, algunos de los proyectos científicos que se desarrollan en la Antártida.

Haciendo referencia a mis actividades específicas, mi compañero, el brigada Galán, me mostró con todo detalle, la forma de trabajar en este entorno, y relevó conmigo una de las primeras actividades que se realizan en la apertura de base; la colocación en el Cráter Zapatilla de la bomba que surte de agua a la base. Mi trabajo consistió, fundamentalmente, en la realización de pequeñas reparaciones con el fin de mantener la funcionalidad de todas las infraestructuras de la base, como reparación de alguna cerradura, reparación de bombas de agua, reparación de fugas de agua, mantenimiento del aerogenerador, revisión de los equipos de refrigeración y congelación, revisión y mantenimiento de la red de distribución eléctrica, etc.

Durante este corto espacio de tiempo, he podido conocer las instalaciones de la base con mucho detalle, cosa que me facilitará la realización de mi trabajo en esta nueva expedición que, aunque es ya la 2ª, la afronto con el mismo entusiasmo e ilusión que la Primera.”



Fotografías remitidas por el sargento 1º Lobato

LA XXXV CAMPAÑA ANTÁRTICA DEL EJÉRCITO DE TIERRA ESPAÑOL

La Campaña Antártica se desarrolla anualmente en la Base Antártica Española Gabriel de Castilla, situada en Isla Decepción (Archipiélago de las islas Shetland del Sur) y en aquellos otros lugares del territorio antártico que se determinen, todo ello apoyando al Ministerio de Ciencia e Innovación y al Comité Polar Español (CPE.) para el desarrollo de la investigación antártica.

El Ejército despliega en Isla Decepción desde 1988, año en el que un grupo de militares inaugura lo que se llamó refugio temporal Gabriel de Castilla, para convertirse, diez años más tarde, en Base Gabriel de Castilla en honor al almirante español que en 1603 navegó por aquellas aguas antárticas informando a su regreso del avistamiento de inmensas tierras nevadas.

La misión en la Antártida consiste en contribuir a la presencia española en la zona antártica cumpliendo así con los compromisos establecidos en el Tratado Antártico y en el Protocolo de Madrid. Se proporciona un imprescindible apoyo a investigadores españoles y del resto de nacionalidades, para que realicen su trabajo en condiciones óptimas. Se desarrollan proyectos propios, de interés para el Ministerio de Defensa, que serán aplicados en los distintos ámbitos del Ejército y se persigue difundir el trabajo conjunto entre civiles y militares con una finalidad común: el desarrollo científico.

La concesión del premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional 2002 al Comité Científico para la Investigación en la Antártida, supone un reconocimiento al conjunto de la investigación científica en la Antártida, un continente único, virgen, dedicado a la ciencia y que supone la mayor reserva natural del planeta.

La base Gabriel de Castilla constituye una gran representación de España en este lejano continente, muestra de las capacidades de las Fuerzas Armadas para desempeñar misiones en cualquier lugar o condición y es un ejemplo de cooperación e integración entre distintos actores del mundo científico y universitario, ofreciendo como resultado unos excelentes resultados.

Desde la AGBS les deseamos un feliz desarrollo de esta nueva Campaña Antártica.

Aprovechamos para invitar a todos nuestros lectores a que sigan el desarrollo de esta misión a través de su cuenta de twitter Campaña Antártica ET.



EL SUBOFICIAL MAYOR MOLINÉ, EL SUBTENIENTE BUENO Y EL SUBTENIENTE VALLEDOR



El suboficial mayor D. José Carlos Moliné Escalona (XIV AGBS), el subteniente D. Francisco Ricardo Bueno Laborda (VIII AGBS) y el subteniente D. Fernando Suárez Valledor (XXI AGBS), parte del equipo de trabajo -junto con el teniente coronel D. Miguel Ángel Allo Flores- que se ha encargado de elaborar el libro 75 años de la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales y de las audioguías del Museo de la EMMOE de la Ciudadela de Jaca.

El levantamiento topográfico y el montaje del cable del primer telesilla del Pirineo Aragonés en el Tobazo por personal de la EMMOE en 1950, la conquista de los tres polos por el Grupo Militar de Alta Montaña, un paracaidista saltando en las instalaciones del Acuartelamiento San Bernardo, los primeros uniformes de camuflaje del Ejército de Tierra o las dos banderas de España juntas en un desfile por las calles de Jaca son algunas de las cientos de fotografías, muchas de ellas inéditas, que aparecen en el libro 75 años de la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales.

75 años de la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales es una publicación de culto que acaba de ver la luz coincidiendo con el aniversario de la EMMOE y que supone un recorrido -desde 1945 hasta hoy- por la evolución de este centro, pionero en innumerables aspectos, y consolidado referente en la enseñanza militar en el panorama internacional.

El libro, con una tirada muy limitada, próximamente estará disponible online en el contexto de la difusión de la cultura de defensa, está prologado por el General de Ejército Francisco Javier Varela Salas, Jefe del Estado Mayor del Ejército (JEME).

Cerca de 300 páginas de imágenes que trasladan al lector a momentos históricos determinantes, que se vivieron en paralelo a la propia historia de la EMMOE y de las tropas de montaña y que ahora, un equipo de trabajo creado para la ocasión, se ha encargado de organizar para rescatar y dar a conocer el pasado y el presente de este prestigioso centro.

LXXV Aniversario de la EMMOE

Desde el 12 de abril de 2020 al 11 de abril de 2021, la Escuela ha celebrado su setenta y cinco aniversario. La irrupción de la pandemia por COVID-19 truncó todos los actos previstos. Sin embargo, con la mayor ilusión, emoción y recuerdos de tantas personas que por esta Escuela han pasado se ha confeccionado un libro conmemorativo.

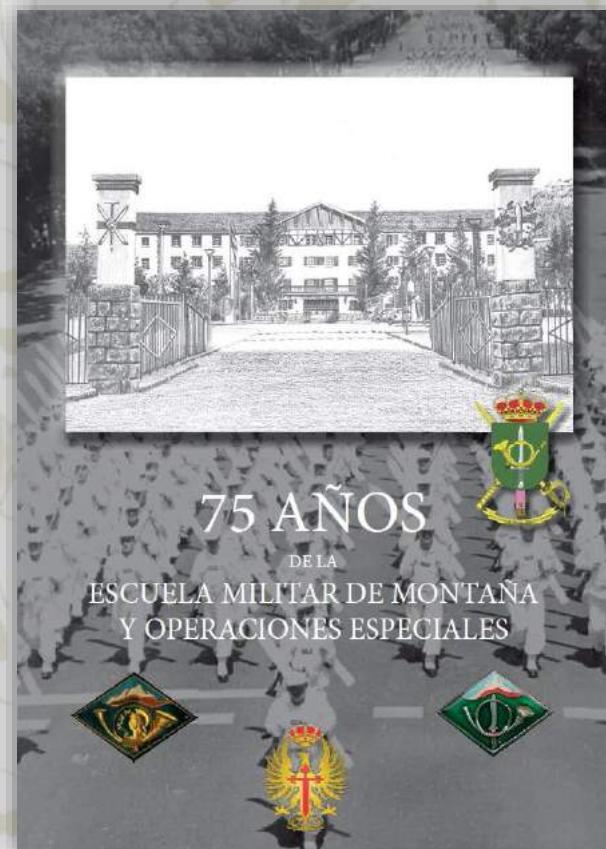
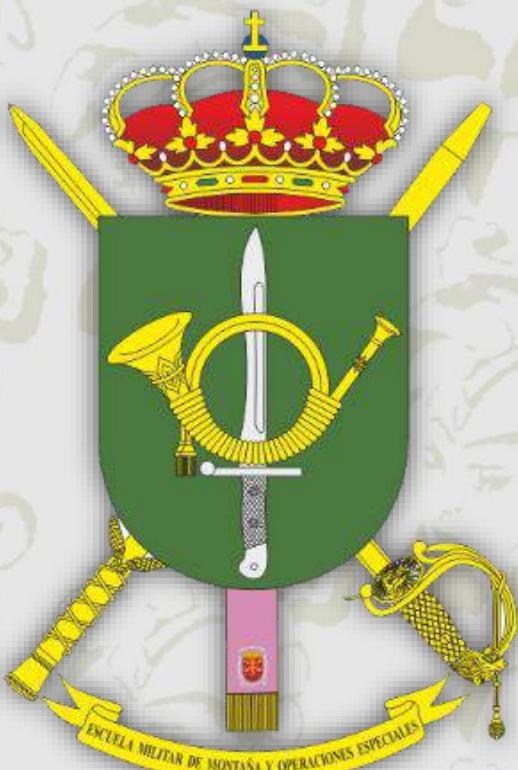
Como hemos mencionado anteriormente, son 300 páginas recogidas en un libro, donde narran toda su historia. A lo largo de nueve capítulos más la introducción y el epílogo, nos ofrece un auténtico viaje en el tiempo desde sus inicios en el año 1945 hasta hoy en día, todo ello acompañado de un magnífico reportaje fotográfico y recopilatorio de material gráfico creando un conjunto realmente emotivo para todo aquel que ha conocido y que admira el trabajo de la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales. Es este libro una ampliación de la primera publicación realizada hace 25 años en su L Aniversario.

Desde la AGBS queremos felicitar a la EMMOE por su 75º Aniversario y aplaudir esta iniciativa gráfica que sin duda pasará a formar parte de la historia viva de esta institución tan admirada, siendo un referente nacional en lo relativo a la enseñanza militar de las especialidades de montaña y las operaciones especiales.

Y si nos lo permiten, queremos despedir este artículo, felicitando a los cuatro mandos que han hecho posible este libro, el teniente coronel Allo, el subteniente Bueno, el subteniente Valledor y por último, pero no por ello menos importante, el suboficial mayor Moliné, con quien tuvimos la suerte de trabajar durante todo el tiempo que estuvo destinado en la AGBS como subteniente y de quien conservamos un gran recuerdo.

Versión digital del libro;

<https://www.almendron.com/artehistoria/museo-emmoe/apendices/>



“LA COMANDANCIA DE INGENIEROS EN LOS SUCESOS DE ANNUAL – 1921” UN ARTÍCULO DEL TENIENTE (RESERVA) D. JUAN REGUERO SEVILLANO

Damos la bienvenida a un nuevo colaborador, el teniente de Transmisiones (reserva) D. Juan Riguero Sevillano, perteneciente a la V Promoción de la AGBS. Gracias.



INTRODUCCIÓN.-

El Ejército en África tenía que ejercer sus cometidos de un modo impuesto por los políticos de Madrid, la guerra había que hacerla de una forma que hubiera el menor número de bajas españolas posibles, además que no se gastara mucho dinero y con unos medios escasos. En la campaña de 1909 generó en la opinión pública una impopularidad debido a las bajas de más de mil soldados que perdieron la vida.

Tras el nombramiento del general de división Manuel Fernández Silvestre como Comandante General de Melilla en enero de 1920, se inició el avance hacia Alhucemas, santuario de la cabila de Beni Urriaguel, líder de la resistencia a la ocupación española. Sin apenas bajas, se produjeron avances espectaculares durante ese año, llegando al río Amekrán en enero de 1921. Confiados en su éxito, se alargaron las columnas y se descuidaron los flancos y la seguridad de las rutas de abastecimiento, errores que se pusieron de manifiesto cuando a partir del 17 de julio el cabecilla Abd el-Krim inició sus ataques, primero contra Igúeriben y a continuación contra Annual el día 21.

Hubo un primer aviso de lo que se avecinaba el 1 de junio con la caída de Abarran, esto fue aprovechado por el líder rifeño Abd el-Krim para hacer captación de guerreros por los poblados en los cuales mostraba el material capturado a los españoles y les prometía grandes botines de guerra. En esta posición murió el soldado Enrique Duran Timoneda de la estación del Heliógrafo que prestaba servicio a la posición, seguramente fue de los primeros del Arma de Ingenieros que cayeron en el inicio de los Sucesos de Annual.

El 21 de julio se produce la caída de Igúeriben, a pesar de los dos intentos de socorrer la posición desde Annual.

El 22 de julio de 1921 se produjo lo que sería conocido como “el Desastre de Annual”, con ingentes pérdidas humanas y materiales para el Ejército español en Marruecos. En este catastrófico episodio ocurrieron miles de bajas, desaparecidos y prisioneros, estos últimos fueron maltratados durante su cautiverio, y por los que hubo que pagar una importante cantidad de dinero para rescatarlos de su cautiverio.



La Comandancia de Ingenieros de Melilla.-

Esta Comandancia de Ingenieros agrupaba a las Unidades de Transmisiones y Zapadores, se conocía por Telégrafos a los de Transmisiones. En la ciudad de Melilla el acuartelamiento que ocupaban se encontraba detrás del Hospital Militar Docker, el acuartelamiento se llamaba "Cuartel del Zoco", actualmente se llama "Acuartelamiento Capitán Arenas" y lo siguen ocupando fuerzas de Ingenieros.

Los Zapadores hacían trabajos que eran los propios de su especialidad: fortificar las nuevas posiciones (montaban defensas con alambres de espino sobre piquetas, construían parapetos defensivos con rocas y sacos terreros), construían caminos, puentes de madera para salvar obstáculos, pozos de agua y abrevaderos para el ganado. Una de las obras más importantes que hicieron fue la de terminar la carretera que unía Melilla con Annual. Muchas veces trabajaron bajo el fuego enemigo pagando con su vida el poder terminar su trabajo, a pesar de estar protegidos por fuerzas de infantería. También actuaban como fuerzas de Infantería en el combate, los días 19 y 21 de julio la 1^a, 2^a, 4^a y 5^a compañías de Zapadores participan como unidad de Infantería de la columna que intenta socorrer a los sitiados en Igueriben. Fuerzas de zapadores al mando del capitán Arenas protegieron la retaguardia de la columna que mandaba el general Navarro para que pudieran entrar en Monte Arruit, el capitán Arenas murió en combate y la mayoría de sus hombres, por esta acción se le concedió la Cruz Laureada de San Fernando.

Las Compañías de Telégrafos tenían su base en el Cuartel del Zoco donde estaban sus Planas Mayores y sus Capitanes, pero la mayoría de sus hombres se encontraban desplegados con sus estaciones telegráficas en las diferentes posiciones que componían la red de comunicaciones de todo el territorio.



Soldados de Ingenieros practicando la operación de alambrado



Estación heliográfica de campaña, usando una linterna Mangin

La Compañía de Telégrafos de Campaña desplegaba estaciones ópticas a lomo para dar servicio a los destacamentos y campamentos, se componía de 5 hombres; tres telegrafistas, un ordenanza para llevar y traer mensajería escrita y el conductor del mulo, esta era la composición típica pero dependiendo de la entidad de la unidad podían ser tres (dos telegrafistas y un conductor del mulo y ordenanza a la vez). Disponían de un juego de banderas de señales, una linterna Mangin para la noche y de un heliógrafo muy usado y con un rendimiento excelente. También contaba con 5 estaciones ópticas a caballo con el mismo material. Y dos secciones de tendido, encargada de la instalación y mantenimiento de la red telefónica. Tenía 21 estaciones ópticas a lomo y cinco a caballo desplegadas en diversas posiciones. Todas las estaciones fueron destruidas excepto la de Izumar que llegó completa.

La Compañía de Telégrafos de la Red Permanente se encontraba desplegada en los campamentos de mayor importancia por todo el territorio y con instalaciones telefónicas fijas, solía tener destacamentos de cinco hombres. Tenía 34 estaciones desplegadas en varias posiciones y campamentos del territorio. Solo se salvaron 5 estaciones (cuatro en Melilla y la de Cabo Tres Forcas).



Tendido de línea a carretilla



Estación de campaña de Radiotelegrafía Militar

El Centro Electrotécnico y de Comunicaciones (CEYC) de África tenía encomendados los Servicios de Automóviles, Talleres y Radiotelegrafía. Por lo que contaba con una Sección de Automovilismo (los servicios que realizaba habitualmente eran los de transportar agua, material de Ingenieros y auxiliar a Artillería e Intendencia, trasportando municiones y víveres, a Sanidad evacuando a los heridos y enfermos, así como los coches rápidos para transporte de personal) y una sección de Radiotelegrafía (disponía de muy pocas emisoras radiotelegráficas). Del CEYC murieron dos sargentos y cuatro soldados en los sucesos que estamos tratando.

Unidades de Ingenieros en julio de 1921 en la Comandancia de Melilla.-

Las fuerzas de Ingenieros en 1921 que tenía bajo su mando la Comandancia de Ingenieros de Melilla eran;

- o 6 Compañías de Zapadores.
- o 1 Compañía de Ferrocarriles.
- o 1 Compañía de Telégrafos de Campaña.
- o 1 Compañía de Telégrafos de la Red Permanente de la Plaza.
- o Centro Electrotécnico y de Comunicaciones de África (Se forman con medios del CEYC y son destacamentos permanentes del mismo).
 - Unidad de Automovilismo
 - Una sección de Automóviles Rápidos y Motociclismo.
 - Dos secciones de Camiones.
 - Parque de Reparaciones
 - La sección de Radiotelegrafía, pertenecía a la Unidad de Radiotelegrafía de África, la mandaba el Capitán Angulo que residía en Tetuán. Las estaciones radiotelegráficas de que disponía eran muy pocas (Annual, Melilla, Ceuta y Tetuán) enlazaban entre ellas y con Madrid.
- o En 1920 se crea una Unidad en África del Batallón de Radiotelegrafía de Campaña, con 3 secciones, cada una para cada una de las Comandancias Generales de Ceuta, Melilla y Larache.

En el aeródromo de Zeluan estaba la 2ª Escuadrilla de Aviación Militar de Melilla, al mando de un Capitán de Ingenieros, disponía de 6 aviones De Havilland Roll (dos averiados), contaba entre diez y doce oficiales, entre pilotos y observadores. De tropa unos 60 hombres la gran mayoría de Ingenieros aunque había de otros Cuerpos y Armas. Esta Unidad no dependía de la Comandancia de Ingenieros.

Fuerzas de la Comandancia de Ingenieros de Melilla.-

Las tropas de la Comandancia de Ingenieros de Melilla quedaron materialmente destrozadas: cinco capitanes, tres tenientes y dos alfereces muertos; dos capitanes, dos tenientes y tres alfereces desaparecidos, que probablemente habrá que contarlos entre los muertos y un capitán prisionero en Axdir.

Respecto a los sargentos y soldados, de los 1.338 en lista de revista, había en el campo 802 en las diversas posiciones; los restantes estaban en la Plaza en talleres, destinos, hospitales, etc.

De estos 802 que estaban el día 22 de julio en el campo, se sabe de ocho muertos identificados, 10 prisioneros evadidos, 18 prisioneros en Axdir, cuyos nombres constan, 245 volvieron a Melilla de diversas posiciones que capitularon y 521 desaparecidos, que probablemente estarán en su totalidad entre los muertos no identificados. Resumiendo de las fuerzas de Ingenieros (Zapadores y Telégrafos) que estaban destacadas en primera línea la mortalidad oscilaría entre un 70% a un 75% del total de las fuerzas destacadas en el frente. Entre las tropas que formaban el Centro Electrotécnico y de Comunicaciones se produjeron las muertes de 2 sargentos y 4 soldados.

Con los exiguos restos de estas tropas, se organizaron en Melilla una compañía de Zapadores y otra de Telégrafos para comenzar los trabajos de reconstrucción y enlace de las posiciones hasta la llegada de nuevas unidades de la península con material y personal. Hasta la llegada de material de la península se utilizó material de desecho del Parque para dotar a las posiciones que se iban ocupando.

El comportamiento de los Radiotelegrafistas.-

La Estación del CG de Annual estuvo comunicando hasta el último momento con Melilla, Madrid y Tetuán, por lo que el Ministro de la Guerra y el Alto Comisario tuvieron del Cuartel General de Annual bastantes radiogramas, por lo que venían conociendo la situación exacta de la situación. Disponía de cuatro estaciones Radiotelegráficas así como estaciones Heliográficas.

Esta estación estaba compuesta por un Teniente (Jefe de Estación), cuatro sargentos Telegrafistas, dos cabos y dos soldados.

- Teniente Manuel Arias Paz
- Sargento Telegrafista Fernando Martín Guerra
- Sargento Telegrafista Vicente Domper Coll
- Sargento Telegrafista Tomás Del Real
- Sargento Telegrafista Juan Muñoz Vallejo
- Cabo Gregorio Olmedilla
- Cabo José Pintos
- Soldado Ramón Var
- Soldado Francisco Bedmar

Cuando ya se había dado la orden de repliegue y la situación se hacía insostenible el general Silvestre dio la orden al Jefe de la estación de destrucción del material y evacuación del personal, salió el general Silvestre de la tienda y acompañó a los radiotelegrafistas hasta la alambrada donde los despidió. El teniente Arias y sus subordinados serían de las últimas fuerzas que salieron de Annual.

En la motocicleta de servicio radiotelegráfico se cargó una estación portátil de las de mochila, con idea de continuar con ella el servicio de comunicación con las otras estaciones radiotelegráficas, la moto se acondicionó para llevar también al sargento Telegrafista Juan Muñoz Vallejo gravemente herido. A mitad de trayecto se averió la moto por lo que hubo que inutilizar la emisora, el Tte. Arias cargo con el sargento Muñoz y con él se refugió en un repliegue del terreno hasta que llegó una ambulancia y se llevó al sargento. El sargento Domper no tuvo la misma suerte que sus compañeros cuando avanzaba por el barranco de Izzumar y después hacer varias bajas al enemigo recibió varios disparos y cayó por un barranco falleciendo, no se pudo identificar su cadáver.

La estación radiotelegráfica de Sidi Dris que estaba a cargo del sargento Radiotelegrafista José María Viatela Albamonte y los cabos Clemente Domínguez Alba y José González Comas, quienes para facilitar las comunicaciones con los buques de la Armada que facilitaban la evacuación, permanecieron en la posición, en la que cayeron en poder del enemigo.

Otro héroe anónimo fue el soldado Juan Ures Bermejo de la compañía de Telégrafos de la Red Permanente, el 22 de julio se encontraba en Kandusi donde fallecería en combate al no querer abandonar su estación telegráfica, fue propuesto para la Laureada.

La estación de Punta Afrau, gracias al apoyo prestado por el cañonero Laya se pudo evacuar a la mayoría de la guarnición. Destacado comportamiento en la evacuación tuvieron los tres Telegrafistas que serían condecorados con la medalla Militar Individual, Sargento Telegrafista D. Basilio de Frutos Ramos, Soldado 2^a D. Cipriano García Ventura y Soldado 2^a D. Francisco Pla Rodríguez., la retirada se pudo realizar gracias al abnegado trabajo de los tres telegrafistas.

La estación de ubicada en Ulad Aixa el operador y cabo D. José López Amate, julio de 1922. Tras varios días de asedio la posición sucumbió muriendo la mayoría de los defensores, resultó herido, fue hecho prisionero y soportó un largo cautiverio de 18 meses. Tras su liberación fue ascendido a Sargento y pudo regresar de permiso a su pueblo.

También mencionar a la estación de Igueriben que sucumbió el 21 de julio, ninguno de sus tres operadores sobrevivió, cabo Valeriano Aguilar del Molino y los soldados Enrique Cáceres Vargas y José Jauregui Aranguren.

O los telegrafistas de las posiciones de Haf, Buhaftora, Morabo de Sidi Mohamed, Intermedia A, Intermedia B y otras muchas del amplio despliegue donde fallecieron todos los telegrafistas.

El comportamiento de los Zapadores.-

Prueba de la cantidad de trabajo que realizaban las tropas de Ingenieros se refleja en la correspondencia entre el Comandante General y el Alto Comisario, en una carta fechada en Melilla el 6 de febrero, expone el general Silvestre al general Berenguer (refiriéndose a ingenieros) "que podemos vanagloriarnos de haber realizado verdaderos milagros, dotando al territorio de importantes obras y considerable red de caminos". Asimismo se lamentaba de no poder contar con más estaciones ópticas de campaña y operadores telegráficos.

Aparte de su propio trabajo, las 6 compañías de Zapadores, actuaron como unidades de Infantería con un comportamiento heroico en todas sus acciones hasta el 9 de agosto de 1921 cuando se produjo la capitulación y posterior masacre de Monte Arruit.

En Monte Arruit el sargento Francisco García de la 5^a Compañía de Zapadores, el martes 26 de julio, se presenta voluntario conjuntamente con varios oficiales y tropa para realizar una salida para quemar cadáveres y caballos muertos, cumplido su cometido llegan hasta la estación de tren donde alcanzan los vagones y se hacen con útiles de cocina y latas de carne. Durante los 11 días de asedio sufrió lo indecible junto a sus hombres pasaron sed, hambre y vio morir a sus compañeros. Francisco llevaba en el bolsillo la fotografía de sus hijos, sabiendo que se acercaba el final, escribió en el reverso de la foto el siguiente texto "Si muero haga el favor el que lo recoja (si es europeo) el remitirlo a calle Divina Pastora, 12 Sevilla y decirle que murió el original de este retrato, sargento de Ingenieros Francisco

García Fernández, acordándose de sus hijos".

El 9 de agosto se produjo la capitulación y la vil matanza de los hombres desarmados de la columna del general Navarro. Francisco García dejó dos niños pequeños huérfanos y una fotografía que se salvó del saqueo, el 24 de octubre se recuperó Monte Arruit atestado de cadáveres momificados, la fotografía regresó al domicilio familiar de Sevilla, el cadáver del sargento García no pudo ser identificado y reposa en el osario del panteón de héroes donde se hallan en la actualidad. Sus descendientes han mantenido viva la memoria del sargento que murió acordándose de sus hijos.

Bibliografía

- 1.- Fotografías 1 "Soldados de Ingenieros practicando la operación de alambrado", 2 "Estación heliográfica de campaña, usando una linterna Mangin" y 5 "Estación de campaña de Radiotelegrafía Militar" de la colección "El álbum de la Guerra de Melilla"
- 4.- Fotografía 3 "Disposición de una estación de Heliógrafo" y 4 "Tendido de línea a carretilla" de la publicación "Cuerpo de Ingenieros – Batallón de Telegrafía - Sección Óptica"
- 5.- Morir en África; La epopeya de los soldados españoles en el desastre de Annual. Luis Miguel Francisco.
- 6.- Abriendo Camino: Historia del Arma de Ingenieros – Agustín Quesada Gómez
- 7.- Ingenieros Annual 1921. Juan Palma Moreno.
- 8.- Memorial de Ingenieros del Ejército - Los Ingenieros Militares en la Campaña de África de 1921-22. Parte 1y 2. General de División D. Pedro Vives y Vich.
- 9.- [Htpp://desastredeannual.blogspot.com](http://desastredeannual.blogspot.com) Javier Sánchez Regaña
- 10.- Expediente Picasso. General de División D. Juan Picasso González.
- 11.- Las Transmisiones Militares Permanentes. Más de un Siglo de Historia de un Regimiento. Regimiento de Transmisiones 22.
- 12.- Intrahistoria del desastre de Annual.- Rafael Ángel Contreras Cervantes.

Redactado por... Juan Riguero Sevillano

V Promoción AGBS

ESPECIALISTAS (PARTE IV_2)

UN ARTÍCULO DEL TENIENTE (RETIRADO)

D. JERÓNIMO NARANJO GARCÍA

Cuarta y última parte de las que conforman el artículo dedicado a los Especialistas. (Continuación de la Revista Minerva nº 175).



Con la ley de 1957 se exigió por primera vez, haber realizado estudios en las EFP, es decir, disponer de formación técnica previa, normalmente relacionada con la posterior especialidad, y tener una edad de entre dieciocho y veinticinco años. Para ser nombrados sargentos o brigadas especialistas de primera, tenían que superar un curso de ampliación de conocimientos de su especialidad, con una duración de tres meses, en las escuelas de formación de suboficiales especialistas, al que eran convocados por orden de antigüedad, aquellos suboficiales que tenían al menos cinco años de especialistas de segunda.

Era necesario para los que querían ingresar en el Cuerpo de Ayudantes de Ingenieros de Armamento y Construcción, además de para aumentar su formación e ingresos.

Aunque por esta ley se estableció de manera clara que los componentes del CSE no podían realizar ningún servicio de armas o económico que les separara de sus cometidos específicos, fue siempre una fuente de conflictos en las unidades que pocas veces se logró resolver.

Promoción

La promoción curricular para los suboficiales especialistas que proponía el artículo diez de la ley, era mediante el ingreso, a partir de los tres años de especialistas de primera y no mayor de cuarenta y cinco años de edad, en la Escala Auxiliar de Armamento y Material o en la de Auxiliares de Construcción y Electricidad, mediante la superación de un curso selectivo en la Escuela Politécnica del Ejército y el curso de capacitación profesional, lo que ponía muy difícil su ascenso a oficial, además de que se publicaban pocas plazas para el CSE, ya que se necesitaba un elevado nivel de estudios técnicos de carácter civil, que en la mayoría de los casos no poseían .

El selectivo, al que solo podían acudir aquellos que estuvieran en posesión de al menos el bachiller elemental, constaba de dos fases. La primera por correspondencia, tenía una



duración de dos meses y era eliminatoria. La segunda de presente en la Escuela Politécnica Superior, con una duración de un mes, al que asistirían los que hubieran superado la primera. En este curso se ajustaba al programa establecido para la oposición de ingreso en la Escuela Politécnica.

También podían ingresar en la AGM en las mismas condiciones que el resto de los suboficiales aspirantes y siguiendo sus mismas vicisitudes, con la salvedad de que quedaban integrados en alguna de las armas y los cuerpos combatientes. Igualmente, desde el empleo de brigada y siempre que cumplieran las mismas condiciones que el resto de suboficiales, podían ingresar en la EAUX pero, como en el caso anterior, debían integrarse en las armas o cuerpos, puesto que no existía la Escala Auxiliar de Especialistas.

Para regular ese punto, se especificaron las diferentes especialidades que podían optar a cada una de las armas y cuerpo de intendencia, así como el número de plazas que proporcionalmente le correspondían al Cuerpo de Suboficiales Especialistas en cada convocatoria, que posteriormente fueron cambiando para adaptarse a sus verdaderas necesidades.

Las condiciones impuestas a los especialistas para el acceso y el curso eran muy duras, dado el cambio radical que suponía pasar de una especialidad a mando de tropa; en todo caso, eran idénticas a las del CS, pero además los alumnos tenían que realizar seis meses de prácticas administrativas y otros seis meses de prácticas de mando en unidades tácticas, sin derecho a dietas, en caso de que las prácticas tuvieran que hacerse en una localidad distinta de la de residencia.

Una vez ascendidos a teniente, perdían los derechos para el retiro, que habían adquirido durante su permanencia en la CSE. Dependiendo de la especialidad, el aspirante podía solicitar y posteriormente pertenecer a las siguientes armas:

Infantería:

- Mecánicos ajustadores de armas
- Mecánicos automovilistas montadores electricistas
- Guarnecedores

Caballería:

- Paradistas
- Picadores

Artillería:

- Mecánicos electricistas de armas
- Químicos artificieros polvoristas
- Mecánicos ajustadores de óptica
- Mecánicos automovilistas chapistas soldadores
- Mecánicos electricistas montadores maquinistas

- Remontistas.

. Ingenieros:

- Mecánicos electricistas de transmisiones

- Mecánicos operadores de radio

. Intendencia

- Auxiliares de almacén

- Mecánicos ajustadores de máquinas y herramientas

. Sanidad:

- Herradores

ÚLTIMA REFORMA DE LOS ESPECIALISTAS: EL CUERPO AUXILIAR DE ESPECIALISTAS _CAE_ : 1977

El CSE heredó del CASE y en menor medida del CE, el espíritu de servicio y realizó una labor callada, pero de una importancia vital para el mantenimiento del material y animales que el Ejército ponía a disposición del resto de militares.

Pero no pudo adaptarse a los profundos cambios que se precipitaban, como era la desaparición de animales y las nuevas tecnologías en armamento, vehículos y medios de transmisiones. Aunque el detonante definitivo para su desaparición fue la ley 13/1974, de creación de la EBS, pero antes de eso realizó su última reforma. Al crearse la EBS, donde tanto los suboficiales especialistas como los de armas seguirían las mismas vicisitudes al ingresar en la AGBS, el CSE fue declarado a extinguir y no volvió a recibir nuevos reemplazos.

Para adaptar a las promociones existentes a todos los suboficiales del Ejército, se modificó la estructura creada en 1957, mediante la transformación a un nuevo Cuerpo de Especialistas, en el que los empleos iban desde sargento hasta comandante auxiliar de especialistas, sin cambio en su organización y misiones.

Lo único que diferenciaba al CSE era precisamente la promoción, porque el resto de preceptos de la ley del CSE seguirían en vigor. Por ello, nos centraremos en ese punto.

Los Especialistas del CAE formaron una única escala. Los subtenientes ascendían al empleo de teniente por antigüedad, tras superar un curso de aptitud, con la condición de tener un mínimo de doce años de servicio desde su ascenso a sargento y al menos diez de ellos en unidades armadas. El escalafonamiento se realizó según la puntuación obtenida en los cursos.

Las plantillas de suboficiales se fijaron:

Primera Sección	
Subteniente/brigada	994
Sargento 1º/sargento	Indeterminados
Segunda Sección	
Subteniente/brigada	259
Sargento 1º/sargento	Indeterminados

Los suboficiales especialistas que tenían la aptitud para el ingreso en la EAUX, podían ingresar en ella o, tras superar el curso de aptitud, ingresar en la de especialistas. A partir de aquella fecha los suboficiales especialistas ya no pudieron ingresar en la EAUX. Al igual que sucedió con la promoción a la EAUX, al ascender a teniente, perdían la opción de solicitar las prórrogas para el retiro.

Con la ley 17/1989 se integraron en la EB. La ley 17/1999 dispuso su ingreso en la escala a extinguir de Oficiales Auxiliares Especialistas, con el empleo de teniente. El personal de aquellas escalas que aún permanece en el Ejército se encuentra en situación de reserva, y ha ascendido en su totalidad hasta el empleo de comandante.

Bibliografía

Naranjo García, JF, (2016), Los suboficiales del Ejército de Tierra. La memoria de los olvidados, Tremp, Maldonado (173-183).

1 Ley por la que se organiza el Cuerpo de Suboficiales Especialistas en el Ejército de Tierra, 26 de diciembre de 1957: BOE. n.º 324.

2 Ley 20/1972, de 10 de mayo, por la que se adaptan las plantillas a los nuevos empleos: BOE. n.º 113.

3 Orden por la que se establecen las plantillas del Cuerpo de Suboficiales Especialistas, por empleos y especialidades, 2 de enero de 1973: DOE. n.º 9.

4 Orden por la se crean los emblemas de cada sección del Cuerpo de Suboficiales Especialistas y los de cada una de las especialidades, 3 de febrero de 1960: DOE. 116.

5 Tan sólo se exigió unas condiciones de aptitud física y potencial biológico, a suboficiales especialistas herradores, por orden 13 de junio de 1967: DOE. n.º 134. Debían demostrarlo mediante reconocimiento médico por parte del Tribunal Médico Regional, previo a la concesión de la prórroga.

6 Orden por la que se regula el ascenso al empleo de teniente honorífico para el personal del Cuerpo de Suboficiales Especialistas, 23 de diciembre de 1974: DOE. n.º 295. Fue como consecuencia del decreto 909/1961 que regulaba el ascenso honorífico a los suboficiales de las armas y cuerpos.

7 Orden por la que se dictan las normas para el establecimiento de las escalas iniciales del Cuerpo de Suboficiales del ejército, 3 de enero de 1958: DOE. n.º 30. Se aclaró en el caso de determinadas especialidades por orden 26 de febrero de 1958: DOE. n.º 50.

8 Orden por la que se establece la norma para la realización del curso de formación militar para los aspirantes al Cuerpo de Suboficiales Especialistas del Ejército, 3 de julio de 1958: DOE. n.^º 154. Para los paradistas se convocó con una duración de 40 días en el Depósito de Sementales de Alcalá de Henares, por orden 6 de septiembre de 1958: DOE. n.^º 205.

9 Orden por la que se dictan instrucciones para la constitución y organización de las Escuelas de Formación de Suboficiales Especialistas del Ejército, 1 de septiembre de 1958: DOE n.^º 201. Aquella escuela única que especificaba la orden de 1941 nunca se creó.

10 Un año después se encomendó su formación al Parque y Maestranza de Artillería y Pirotecnia Militar de Sevilla. Orden de 22 de mayo de 1959: DOE n.^º 116.

11 Este centro de formación se clasificó como Centro no oficial reconocido de Formación Profesional Industrial por decreto 1323/1961, de 22 de junio: BOE. n.^º 172. Las especialidades que podían cursarse se determinaron por orden 1 de agosto de 1961: BOE. 213, ambas normas del Ministerio de Educación Nacional, lo que da idea de la calidad de la formación que ella se impartía.

12 Los tres cursos de cabo primero especialista que realizaron el curso de aptitud para el ascenso a sargento en la AGBS fueron convocados en 1975 las dos primeras, y en 1976 la tercera, ascendiendo a sargentos por órdenes de 29 y 31 de diciembre de 1975 (DOE. 294 y 5 y 8 de 1976, respectivamente) la X; 30 de junio de 1976 (DOE. 146) la XI y 31 de diciembre de 1976 (DOE. 298 y 3 de 1977) la XII y última. Hicieron el mencionado curso los últimos cabos primeros que quedaban, y a partir de la promulgación de la ley 13/1974 no volvieron a recibir nuevos ingresos en el Cuerpo de Suboficiales Especialistas.

13 La escuela de suboficiales especialistas para herradores se cambió a la Unidad de Veterinaria nº 5, y la de remontista al Primer Depósito de Sementales, por orden 5 de agosto de 1970: DOE. n.^º 177.

14 Si los ingresados en cualquiera de las dos secciones tenían consolidado con anterioridad un empleo de suboficial, lo conservaban, y no realizaban los cursos señalados.

15 Orden por la que se extienden los beneficios de la ley de 21 de julio de 1960, con la creación de dos nuevas categorías al Cuerpo de Suboficiales Especialistas del Ejército, 18 de febrero de 1965: DOE n.^º 52. Un caso especial fue el hecho de que, a título personal, se permitió llevar las insignias de subteniente a los sargentos primeros que ostentaban las de brigada por orden de 26 de febrero de 1958: DOE. n.^º 50, que estableció las normas para la formación de las escalas iniciales, por orden 26 de marzo de 1968: DOE. n.^º 78, lo que sin duda creó cierta confusión.

16 Orden por la que se concede el sueldo de brigada, a los sargentos primeros con más de 20 años de servicio: DOE. n.^º 156.

17 Orden por las que dictan las normas por las que se rige el Cuerpo de Suboficiales Especialistas, 3 de enero de 1959: DOE. n.^º 6.

18 Ley por la que se crea el Cuerpo Técnico del Ejército y la Escuela Politécnica, 27 de septiembre de 1940: BOE n.^º 293. El Cuerpo Auxiliar de ayudantes de Ingenieros y Construcción se creó por la ley de 15 de mayo de 1945: BOE. n.^º 137 y se modificó por ley de 9 de mayo de 1950: BOE. n.^º 130.

19 Orden por la que se establecen las condiciones en que podrán ingresar los brigadas del CE del Ejército en la Escala Auxiliar de las Armas y Cuerpos, 20 de octubre de 1964: DOE n.^º 240. En cada convocatoria para el acceso a la EAUX, se reservaba un número de plazas para el Cuerpo de Suboficiales Especialistas.

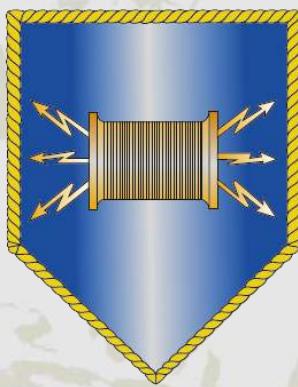
20 Ley 39 de modificación de la estructura del Cuerpo de Suboficiales Especialistas del Ejército de Tierra, 8 de junio de 1977: BOE n.^º 139.



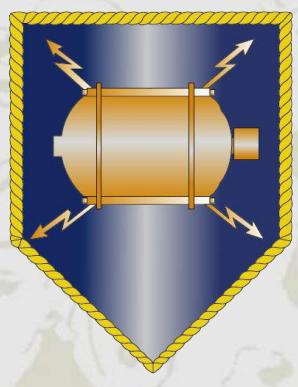
Rombo Primera Sección



M. Armas



M. Electricista Transmisiones



M. Electricista Montadores-
Electricista



M. Operador de Radio



M. Ajustador Armas



M. Ajustador Herramienta



M. Ajustador Óptico



M. Automovilista Montador
Electricista



M. Automovilista Chapista
Soldador

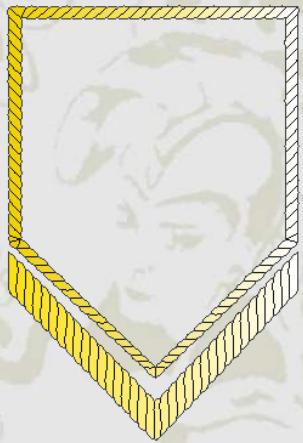


M. Químico Artificiero Polvorista

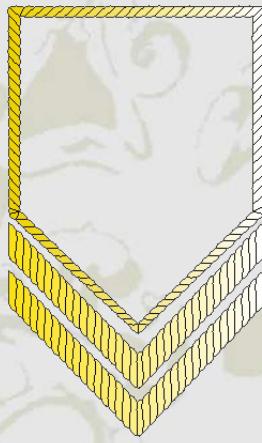


Auxiliar Almacenes

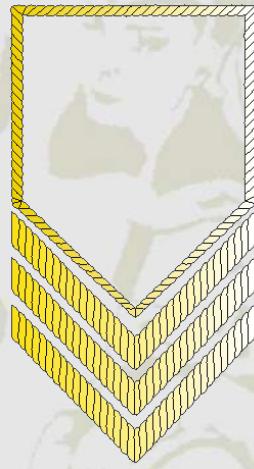
Los Especialistas de esta Primera Sección tenían tres categorías, que se conocían por unos galones en forma de cordón de 3 mm. de ancho, situados en ángulos debajo y unidos al escudo distintivo de la especialidad. Los de tercera llevaban uno, los de segunda dos y tres los de primera.



Especialistas
de Tercera



Especialistas
de Segunda



Especialistas
de Primera



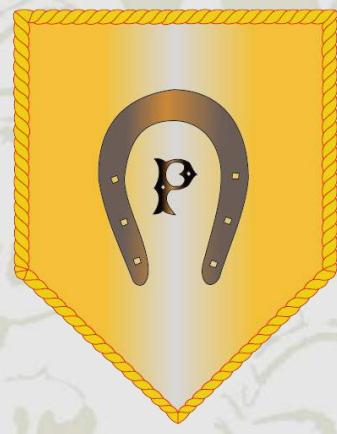
Rombo Segunda Sección



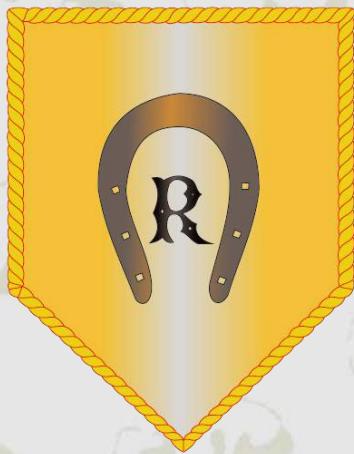
Guarnecedor



Herrador



Paradista



Remonta



Picadores



Auxiliar Veterinario

“EMPLEO DEL MULO EN EL TERCIO DE EXTRANJEROS DURANTE LA GUERRA DE MARRUECOS”.

UN ARTÍCULO DEL TENIENTE (RETIRADO)

D. JESÚS M^a GUZMÁN VILLAVERDE

Este artículo es un homenaje al animal de tiro o carga, el mulo, que a lo largo de la historia ha sido el medio de transporte a lomo en las unidades, tanto a pie como en montaña y que tanta importancia ha tenido a lo largo del tiempo y aun hoy ejércitos europeos disponen de estos medios como el Ejército alemán (mulos murcianos) e italiano.



Definiremos el mulo como un cruce entre una yegua y un burro, destinado a servir como medio de carga en terrenos donde las unidades desplegadas hacían necesario el empleo de impedimenta pesada como armas colectivas entre otros medios.

Durante la Guerra de Marruecos, existían en las plantillas de las unidades allí destacadas dos tipos de mulos, el mulo de tiro que tiraba de un pequeño carro dedicado al transporte de personas o medios como camillas, botiquín de ganado, cocina, etc... y el mulo de carga que se encargaba de transportar los medios más pesados como ametralladoras, morteros, bolsas de herrador, municiones, útiles de zapadores etc... Se estimaba que la carga útil que podía transportar un mulo era de 80 kilos y la máxima de 180 kilos.

Con la creación del Tercio de Extranjeros, se dotaba en plantilla, independientemente de los caballos asignados, medios de tiro y de carga, reflejándose¹ en la Plana Mayor del Tercio que disponía de 3 mulos de carga para transporte de camillas y bolsas de herrador para empleo del maestro herrador mientras la Plana Mayor Administrativa, empleaba 2 mulos de tiro para el transporte de camillas y botiquín de ganado.

I Bandera, compuesta por 2 compañías de fusiles y una de ametralladoras, su Plana Mayor disponía de 14 mulos de carga, de los cuales 12 mulos cargaban con las municiones (dotándose 6 mulos por compañía de fusiles), otro como mulo de transporte para botiquín y uno de reserva.

La 1^a compañía de fusiles estaba dotada con 4 mulos de tiro dedicadas al transporte de víveres y cocina y 2 mulos de carga transportando camillas y útiles de zapadores (cuya dotación era de 20 picos, 30 palas y 100 sacos terreros).

La 2^a compañía de fusileros, con 4 mulos de tiro dedicadas al transporte de víveres y cocina y 2 mulos de carga (para camillas y útiles de zapadores (20 picos, 30 palas y 100 sacos terreros).

La compañía de ametralladoras, con asignación de 6 mulos de tiro dedicados al transporte de víveres, cocina y material zapadores (similar a los anteriores) y 16 mulos de carga para el transporte de 4 ametralladoras Hotchkiss de fabricación francesa de calibre 7x57 milímetros Mauser, 8 cañones respeto (repuesto), 88 cajas de municiones y 4 depósitos de agua para refrigeración del arma.

La compañía de Depósito cuya Plana Mayor disponía de 2 mulos de tiro.

Millan Astray puso unas notas sobre el acemilero en La Legión:

¡El acemilero!

Humilde acemilero legionario, nuestro sostén y acomodo.

¡Comida, agua y lecho, tú los traes!

¡Eres el que más necesitamos y con quien menos hablamos!

Discúlpanos, tu sino es sufrir.

¡Eres el perfecto Legionario!

La labor de estos legionarios es abnegada y heroica,

ya que el aprovisionamiento de agua

y municiones a las posiciones era tarea mortal,

y fue corriente el que un litro de agua en primera línea

lo fuese al precio de varios litros de sangre legionaria.

Su labor fue doblemente gloriosa,

pues tenía que luchar contra los moros

y contra los resabiados y traicioneros mulos.

¡Permita Dios que te mueras y nazcas acemilero!

Esa es la maldición del acemilero al mulo,

desagradecido, arisco y de malas intenciones.

El heroísmo del acemilero es oscuro,

al morir sin que nadie se enterase.

Los poetas jamás cantaron sus hazañas,

sólo la de los legionarios que murieron en el combate.

(José Millán-Astray y Terreros.)

Una nueva publicación² , indicaba el nuevo número de medios de carga y tiro, entre otros, para dotar en el Tercio de Extranjeros, así la Plana Mayor de Tercio dispondría de 3 mulos de carga para el transporte de las bolsas de cirugía, curación y botiquín de ganado mientras que la Plana Mayor administrativa contaba con 2 mulos de carga, que transportaban el botiquín del Tercio y el botiquín de ganado.

La I Bandera, con su Plana Mayor, disponía de 15 mulos de carga dedicando 12 mulos a las compañías (6 por compañía), 1 mulo de carga para el botiquín, 1 mulo para equipaje y 1 mulo para transporte de agua.

La 1^a compañía de fusileros disponía de 4 mulos de tiro para el transporte de 8 camillas (2 camillas por mula) y 4 mulos de carga con material de zapadores (20 picos, 30 palas y 100 sacos terreros).

La 2^a compañía de fusileros con 4 mulos de tiro para el transporte de 8 camillas (2 camillas por mulo) y 4 mulos de carga para material de zapadores (20 picos, 30 palas y 100 sacos terreros)

La compañía de Ametralladoras, dotada de 6 mulos de tiro para transporte de los víveres, cocina y material de zapadores y 18 mulos de carga para el transporte de las 4 ametralladoras Hotchkiss, 8 cañones respeto (repuesto), 90 cajas de municiones y 4 depósitos de agua.

La compañía de Deposito, cuya Plana Mayor estaba dotada de 2 mulos de tiro.

En una nueva plantilla se distribuían los medios de carga y tiro entre la Plana Mayor de Tercio y Planas Mayores de las Banderas constituidas (3 en Ceuta, 3 en Melilla y 2 en Larache) totalizando 499 mulos de carga y 162 mulos de tiro asignándose aproximadamente:

Plana Mayor de Tercio: 41 mulos de carga.

3 Banderas en Ceuta: 167 mulos de carga.

3 Banderas en Melilla: 167 mulos de carga.

2 Banderas en Larache: 124 mulos de carga.

Total: 499 mulos

8 Planas Mayores Administrativas de cada una de las Banderas disponía de 18 mulos de tiro.

8 Banderas que totalizaban 144 mulos de tiro.

Total: 162 mulos.

Seguiría en vigor esta ultima plantilla³ hasta la denominación nueva del Tercio de Extranjeros, como Tercio de Marruecos, publicándose⁴ que la Plana Mayor de Tercio (Mando y Plana Mayor Administrativa) estaría dotada de 2 mulos de tiro para solo un carro asignado.

Se creaban dos Legiones, a 4 Banderas en armas, organizándose la 1^a Legión (con las Banderas 1^a a 4^a) y 2^a Legión (con las Banderas 5^a a 8^a). La Bandera, organizada en 3 compañías de fusiles y compañía de ametralladoras disponían de 87 mulos de carga y 12 mulos de tiro con un total de 706 mulos de carga y 96 mulos de tiro desglosada de la siguiente manera:

La Plana Mayor de la Bandera disponía de 21 mulos de carga.

Las compañías de fusiles disponían de 39 mulos de carga (13 mulos por compañía) y 12 mulos de tiro (4 por compañía).

La compañía de ametralladoras disponía de 27 mulos de carga dedicados para el transporte de 6 ametralladoras Hotchkiss, 18 cajas de municiones, 2 para útiles y agua y uno de reserva.

La Bandera de Deposito disponía de 87 mulos de carga y 12 mulos de tiro. Poco duraría la denominación de Tercio de Marruecos, siendo reemplazado por El Tercio⁵, en el mes de marzo del mismo año, 1925. Así llegaríamos a una nueva distribución de medios⁶ del Ejercito de España en Marruecos, con la propuesta del presidente del Directorio Militar y a la vez general en jefe del Ejercito de España en Marruecos.

La plantilla de El Tercio se organizaba en 2 Legiones con cuatro (4) Banderas cada una, siendo 3 de ellas de igual composición y cada Bandera se organizaba en 3 compañías de fusiles y una (1) compañía de ametralladoras.

La Plana Mayor de Tercio contaba con 5 mulos de carga desglosados en 2 mulos de carga para el Mando y Plana Mayor administrativa y 3 mulos de carga para la sección de enlace para el transporte del material, los heliógrafos que proporcionaban un sistema de comunicación óptica a largas distancias.

La Bandera disponía de 99 mulos de carga y 16 mulos de tiro desglosándose:

21 mulos de carga para la Plana Mayor de Bandera.

Una de las compañías de fusiles estaba organizada en 3 secciones de fusiles y 1 sección de fusiles ametralladores disponiendo de 13 mulos de carga y 4 de tiro.

Las otras dos (2) compañías de fusiles, disponían de 26 mulos de carga y 8 mulos de tiro.

La compañía de ametralladoras y morteros disponía de 6 ametralladoras Hotchkiss y 8 morteros Valero disponiendo para su transporte de 39 mulos de carga (6 ametralladoras, 18 caja de municiones, 8 morteros, 3 útiles, víveres y agua, 2 para equipajes y 2 reserva) además de 4 mulos de tiro.

La Bandera de depósito disponía de 99 mulos de carga y 16 mulos de tiro.

Toda esta disposición de medios totalizaba entre las 2 Legiones más la Bandera de Deposito, un total de 904 mulos de carga y 146 mulos de tiro para transporte de la impedimenta.

Finalizada la Guerra de Marruecos, el Ejército español dispondría de medios de transporte por mulo, transportando desde obuses de campaña de 105 m/m hasta morteros de 81 m/m con todos sus implementos hasta el año de 1986, en que se iría disolviéndose las unidades a mulos con que contábamos.

Como homenaje al mulo de montaña en el Ejercito, se levanta una escultura en la ciudad de Huesca por petición del Gobierno Militar de Huesca siendo su autor el escultor D. Miguel Clemente Carmen, siendo inaugurado el 26 de mayo de 1982 y siendo finalmente donado a la ciudad oscense en 1987 por el Ejército.



1_Diario Oficial núm. 199 de fecha 5 de septiembre de 1920

2_Diario Oficial núm. 234 de fecha 17 de octubre de 1920

3_Circular de 29 de julio de 1922, Diario Oficial núm. 168 de 31 de julio.

4_Circular de 16 de febrero de 1925, Diario Oficial núm. 37 de 17 de febrero.

5_Circular de 2 de marzo de 1925, Diario Oficial núm. 48 de 3 de marzo.

6_Circular de 21 de julio de 1925, Diario Oficial núm. 161 de 22 de julio.

“ONCE CUENTOS Y UNA HISTORIA”

UN RELATO DEL TENIENTE (RETIRADO)

D. SEVERIANO GIL RUIZ

Cuando escribí esta docena de relatos, entre 1995 y 1997, mi única pretensión era publicar, cada semana, uno de ellos en el suplemento La Puerta de Santiago, las páginas dominicales que la Comandancia General de Melilla editaba en el periódico local El telegrama de Melilla. Este es el segundo de ellos, “Merecía la pena”.

RELATO II_

“MEREcía LA PENA”

A pesar del fuerte temporal de levante, la goleta Remedios Ochoa había zarpado de Málaga a media mañana con su carga variada y dos pasajeros que subieron a bordo en el último instante.

Era un velero de cuarenta metros de eslora y un arqueo de doscientas toneladas, y su capitán, un cartagenero ceñudo al que apodaban El bacalao, se atrevía a desafiar la tempestad al confiar ciegamente en los últimos avances de la técnica que había incorporado a su barco: una máquina de vapor de trescientos cincuenta caballos de fuerza, que le permitían desarrollar una marcha económica de nueve nudos a tiro normal. El barco era uno de tantos mixtos, a vela y vapor, que ribeteaban el mar con el blanco de sus estelas, entre la costa Sur de la península ibérica y la del Norte de África.

A palo seco, y con su máquina de triple expansión traqueteando en el interior del casco, la Remedios Ochoa libró el dique de abrigo y arrumbó al Este-Sudeste, de cara a la fuerte mar que golpeaba su proa adornada con el gallardo bauprés. No se arriesgaba a prescindir El bacalao del aparejo véllico; puesto que la maquinaria de vapor de su barco, como todo lo moderno e innovador, solía sufrir repentinias averías o caídas de presión que obligaban al patrón a izar trapo si quería continuar la singladura. A pesar de los cuidados del maquinista, la caldera tenía fugas, los condensadores goteaban más agua de lo que podía considerarse normal y las juntas tóricas del propio motor se pasaban todo el tiempo resoplando filetes de blanco vapor que equivalían a pérdidas de potencia.

Pero El bacalao era arrojado y, como todos los capitanes hechos a sí mismos a lo largo de una vida llena de peripecias y aventuras, un poco insensato. Después de cinco días de temporal, harto de mesarse el bigote en la taberna y necesitado de cobrar el importe del flete, tomó la decisión de zarpar en cuanto el oleaje mostró las primeras señales de flaqueza. En el mismo puerto, a punto de largar amarras, dos desconocidos le habían mostrado su interés por llegar a Melilla cuanto antes y, calculando una buena ganancia por el simple hecho de compartir la cámara con dos paniaguados ignorantes de las cosas de la mar, los aceptó como pasajeros.

Apartados de la borda, cerca de la timonera, los dos hombres se mantenían aferrados al pasamano de la cabina para soportar mejor los vaivenes de la Remedios, que alcanzaba los quince grados de escora y, cuando una ola la atacaba de frente, alzaba su proa hasta que el bauprés señalaba descaradamente hacia el cielo. Uno era joven, de edad cercana a los treinta años; el otro, un poco mayor, no demasiado, pero con el aspecto de alguien que ha encarado ya la cuesta abajo de una vida, por sus vestiduras, próspera y desahogada.



Cinco horas después de zarpar, con Málaga desdibujada ya en el horizonte y un tazón de gachas repartido por el cocinero por toda comida, los bandazos de la Remedios Ochoa no habían hecho sino aumentar, y los rociones de espuma de salitre asaltaban la cubierta, por lo que El bacalao, abandonando su abrigada timonera, les hizo una seña a los dos pasajeros para que lo acompañaran bajo cubierta, lo cual aceptaron de inmediato.

En el interior de la cámara del capitán, los movimientos de la goleta a motor eran más ostensibles si cabía; con la lámpara del techo oscilante y las sillas y un taburete corriéndose por sí solos sobre el piso de madera, la sensación de mareo aumentó, lo que hizo que los dos hombres tomaran asiento con rapidez.

—Más vale que se acostumbren —les dijo el capitán— este baile va a durar no menos de trece o catorce horas; aunque, aquí dentro, estarán abrigados al menos.

El más joven de los dos pasajeros asintió, con un gesto de agradecimiento, y le tendió la mano sobre la mesa de madera basta y oscurecida por los derrames de líquido.

—Me llamo Agustín López, capitán.

—A mí me llaman El bacalao —hizo un gesto, señalando su propio cuerpo delgado—; será por lo seco.

—Pablo Urdiales —pronunció el otro, sin más e imitando el gesto de saludo del primero, tras lo que hubo un silencio que reveló la escandalera interior de la goleta, que gruñía y se quejaba a lo largo de toda su estructura.

—¿Hace un chatito? —preguntó el capitán, poniéndose en pie y tomando de un anaquel una garrafilla con todo el aspecto de contener vino.

El que había dicho llamarse Agustín asintió levemente, como si dudara del efecto beneficioso del alcohol, en tanto que el otro, el mayor, negó con un gesto de suficiencia, como para dar a entender que era incapaz de beber lo que creía horrendo pirriaque.

El bacalao, no obstante, trajo tres vasos en una mano y la garrafilla en la otra, situando uno de aquéllos frente a cada pasajero.

—El vino alegra el alma, señores, y espanta la tristeza de una mala jornada en la mar —parecía dirigirse exclusivamente al que dijo llamarse Pablo, y que continuó mostrando un gesto adusto, a medias entre el disgusto y el abatimiento.

El capitán dejó caer con maestría el chorro dorado de aromático caldo sobre el vasito asignado al más joven, y, entremezclado con los tuhos que emanaban del ámbito marinero y poco aseado, el aroma cálido y agradable del vino amontillado despertó el interés de Urdiales, que alzó sus ojos cargados de pena hacia El bacalao.

—Por favor... —pronunció.

—Faltaría más.

Servidos los tres, el hombre a cargo de la embarcación alzó su vaso, y miró a sus dos invitados.

—Por la Virgen del Carmen, por mi barco y por todos esos valientes, que están muriendo a miles allí a donde nos dirigimos.

Agustín López alzó un poco más la mano que sostenía su vaso y se echó el primer trago; Pablo Urdiales, conteniendo un gesto indefinido, tardó un poco más y, cuando bebió, lo hizo lentamente y con cierta renuencia, como el que traga una medicina de sabor poco agradable.

—Debe de haber sido terrible —fue el primer comentario de López, el más joven, luego de mediar su vaso y dejarlo sobre la tabla, pero sin abrir la mano para evitar que se volcara con los meneos de la goleta.

—Una verdadera matanza, una carnicería se mire como se mire —admitió el capitán, asintiendo—. Los que la han vivido cuentan y no acaban.

—¿Se sabe ya el número de muertos?

—¡Quia! —negó El bacalao—, y pasará mucho tiempo hasta que se pueda saber. Todavía siguen llegando rezagados, pero ya hace un mes de aquello y, desde que se rindió Monte Árruit, se han perdido las esperanzas de que otros más alcancen nuestras líneas.

—Pero Melilla... —balbuceó Urdiales, después de apenas mojarse los labios en el vino—, ¿está a salvo?

El bacalao hizo un gesto que no quería decir nada, aunque acabó moviendo la cabeza a un lado y a otro, con aire dubitativo.

—De momento, sí —acabó afirmando—. Yo estuve allí en los peores días, entre el veintiuno de julio y el diez de agosto pasados, y créanme si les digo que peor no puede estar la cosa. No había defensa, no había tropas, salvo unos pocos regulares y los del Tercio de Extranjeros. El grueso de la guarnición estaba en el interior del territorio y, los que había logrado escapar a la escabechina de Anual, se encontraban cercados en Monte Árruit.

—¿Estaba usted allí? —preguntó el más joven, súbitamente atraído por la revelación y apoyando un codo en la mesa para dominar mejor los vaivenes de su cuerpo.

—Fondeado en la rada. La Remedios tenía una avería en la máquina, y no me atreví a salir sólo a la vela, por lo que pude ser testigo de la locura que se desató en los muelles —negaba con el gesto el capitán, mientras relataba lo ocurrido en aquellas jornadas de 1921—. La gente era una masa ciega y aterrorizada que llegaba a borbotones al puerto; no había orden, ni forma de controlarles; arrollaron todo a su paso, y el miedo les impulsó a cometer toda clase de tropelías. Abordaron a varias embarcaciones que estaban cerca de los diques, amenazando a sus capitanes para que zarparan mar adentro y así poder escapar a las hordas rifeñas que, según ellos, estaban a punto de llegar para pasarselas a todos a cuchillo.

La baraunda de la Remedios Ochoa se mezcló alarmantemente con una especie de suspiro quejumbroso de la máquina, que propició un traqueteo inusual al hocicar el barco en el seno de una ola que debía de ser enorme.

—No se inquieten —volvió a servir vino El bacalao en el vaso de Agustín—; a veces, cuando clavamos demasiado la proa, la hélice sale fuera del agua y se produce ese escándalo.

—Ah —pareció convencido el más joven, bebiendo con rapidez otro sorbo de vino amontillado y pasando después a preguntar— ¿Los vio usted?, a los moros me refiero.

—Verlos, lo que se dice verlos..., no. Pero sí estuve varios días escuchando los disparos y los cañonazos que comenzaron a largar desde ese dichoso monte, el Gurugú. Menos mal que las tropas que se pudieron trasladar a toda prisa desde Ceuta pudieron contener la avalancha que ya estaba en el mismo Nador, a catorce kilómetros de distancia.

—Pero eso no ha arreglado nada —fue el primer comentario del hombre mayor, que trasegó una buena medida de vino, como para acallar en sí mismo aquel brote de resentimiento.

—¿Cómo dice, señor? —inquirió el joven.

—Esas tropas, el Tercio de Extranjeros y los Regulares de Ceuta, han conjurado la amenaza de invasión sobre Melilla, pero no van a devolverle la vida a tantos muertos.

El bacalao pareció sonreír, condescendiente.

—Menos nuestro señor Jesucristo, nadie devuelve la vida a nadie en este mundo, señor Urdiales.

Nuevo batacazo de la proa, seguido del bataneo salvaje de la hélice girando en el aire; Agustín López fue lo suficientemente rápido para asir la garrafilla a punto de volar, adelantándose al gesto del capitán.

—¡Dios! —masculló éste—, esto no tiene trazas de mejorar.

Se asomó a uno de los portillos, medio cegado por el salitre de los golpes de mar, y caminó unos pasos, sin dejar de la mano su vaso vacío, para abrir la puerta que comunicaba con la timonera.

—¡Fermín! —se dirigió al que manejaba el gobernalle—, ¡mete un poco más a estribor, a ver si así no saca tanto la popa!

—¡Nos vamos a apartar del rumbo! —respondió la voz del aludido.

—¡Déjalo, un par de horas más no van a hacernos ningún mal, y sí mucho daño esos trompicones en la proa!

Cerró la puerta El bacalao y retornó a sentarse, interrumpiendo una conversación entre sus dos pasajeros.

—Le decía al señor Urdiales —lo incluyó el más joven—, que es preciso felicitarnos todos por haber podido salvar Melilla; de no haber desembarcado allí esas tropas aguerridas, ahora mismo este viaje no se podría estar realizando pues, con la ciudad en manos de los moros, ya me dirán qué íbamos a hacer nosotros allí.

La mirada del capitán de la Remedios Ochoa mantuvo la pregunta que el mismo Agustín se había formulado, y éste captó la requisitoria muda de su anfitrión.

—Soy periodista; trabajo en El Liberal, de Madrid, y voy a ayudar a un compañero que lleva ya cubriendo los hechos desde el día siguiente en que empezaron. Por sus crónicas, hemos podido seguir paso a paso las vicisitudes de la vida en Melilla... —no pudo evitar el ardor en su mirada—: algo epopéyico sin duda.

—La guerra y la muerte no tienen buena cara cuando se sufren sus estragos; aunque, vistos los toros desde la barrera, como yo pude hacer desde mi barco, sí que resultan un tanto interesantes.

—Pero nada justifica tanta sangre vertida —volvió a pronunciar, grave y extremadamente serio, Pablo Urdiales.

—Bueno —lo interrumpió el periodista—, la defensa de...

—¿De qué? —se encrespó el otro— ¿Le parece justificable morir por defender una tierra ajena, extraña? ¿Podría calificar de necesario o razonable perder la vida por unos intereses vagos y en un territorio que no nos pertenece?

El bacalao, después de torcer el gesto ante unos nuevos gruñidos de la maquinaria de su barco, volvió su atención hacia la discusión que acababa de originarse, ciertamente interesado y, a tenor de su expresión, un tanto divertido. Sin embargo, fue Agustín el que habló.

—Me parece, señor Urdiales, que su planteamiento...

—¡A mi planteamiento no le pasa nada, joven! —alzó la voz por vez primera, y sus ojos echaban chispas—. No hay nada que plantear. Mire usted, yo voy a poner flores y unos rezos sobre la tumba de mi hijo, que murió no sé dónde y cuyo cadáver, al menos, pudieron recoger y enterrar en ese pozo de dolores que es Melilla.

—No sabía nada, señor; lo siento de veras.

—Le acompañó en el sentimiento —dijo, con brevedad, el capitán.

—Pero ya es la segunda vez que hago este viaje, ¿saben ustedes? —les miró Urdiales, sin que ninguno de los otros dos esquivara el brillo febril de sus ojos—. Hace diez años, tuve que viajar hasta esa horrenda Melilla para hacerme cargo del cuerpo de mi hermano, que murió en el hospital a resultas de las heridas recibidas cerca de un río llamado Kert y que el diablo sabrá dónde queda.

El periodista y el patrón de la Remedios Ochoa cambiaron una mirada rápida y consecuente con el dolor que debía de estar padeciendo aquel hombre, y hasta la escandalera de las maderas de la goleta pareció apagarse, como si respetara, durante un momento sólo, los hechos luctuosos de los humanos.

—Cuando yo tenía catorce años, mi padre murió también dentro de la misma ciudad, en 1893, aunque nunca se pudo encontrar su cadáver, que fue inhumado, junto con varias decenas más, en el foso de uno de los fuertes sitiados, y trasladado luego con prisas a una parcela ignota del nuevo cementerio.

—Dios mío —musitó Agustín—. Su familia ha pagado con creces su deuda de sangre con la patria.

—¡¿Y todo por qué?! —alzó las manos Urdiales, y su vaso, libre sobre la mesa que oscilaba al compás del barco, resbaló y se hizo añicos sobre el suelo; aunque ninguno de los tres le prestó atención—, ¡para que siga siendo nuestra una tierra extraña y lejana!

El bacalao estuvo a punto de asentir, pero lo retuvo al gesto del joven periodista, al que vio dispuesto a replicar.

—Melilla no debería sernos extraña, es española desde hace más de cuatrocientos años, y su defensa es tan necesaria como cualquier otra parte del territorio nacional —desvió su mirada de Urdiales al capitán—. Melilla es territorio nacional, no debiera cabernos la menor duda.

—Y las islas —añadió El bacalao—: Alhucemas y Vélez son españolas desde hace siglos, y pudimos hacer nuestras las Chafarinas, hace setenta años, al adelantarnos por unas horas a los franceses, que venían a por ellas.

Las vibraciones de la hélice, esta vez, fueron mucho más prolongadas y violentas, y el propio capitán se puso en pie, seguramente para ordenar un nuevo cambio de rumbo al timonel, pero el apasionamiento de Urdiales lo detuvo junto a la mesa.

—¡¿Y qué nos reportan?! —ponía especial énfasis en su voz cascada— ¡¿Me quieren decir ustedes qué beneficio saca nuestra nación de esas posesiones, que no sean muertos y dolor en las familias españolas?! —iba a replicar Agustín López, pero el gesto del otro se tornó un tanto violento, al apoyar ambas manos en la mesa y acercar el torso hasta situar su cara a pocos centímetros de la del periodista— ¿Ha pensado usted, señor reportero, que a mi abuela le han matado un hijo, un nieto y un bisnieto en el triste lugar hacia el que vamos? ¿Y todo por qué? ¡Por nada! La pobre se ha ido a la tumba con el peso en el alma de haber entregado a tres varones, de tres generaciones distintas, a esa tierra ajena, extraña y dolorosa que es África.

Algo debió de romperse, porque el timbalazo que se oyó puso punto final a las palabras del hombre, que alzó los ojos, preocupado, hacia el capitán, cuya reacción fue dirigirse a toda prisa hacia la timonera. Agustín López, tratando de encontrar una respuesta adecuada a las cuestiones de su compañero de viaje, tuvo que ceder en sus intentos, para prestar atención al horripilante alarido mecánico que emergía de las entrañas del barco. Después del horroso golpe, había desaparecido el matraqueo, pero se había adueñado de toda la embarcación un temblor rápido y muy preocupante.

—¡Párala! —oyerón a través de la puerta entreabierta—, ¡para la máquina! —gritaba por el tubo acústico El bacalao y, luego, en dirección a quienes ellos no veían—, ja ver, todo al mundo en pie, izad el trinquete y la mayor, con dos rizos!

Algo desusado había ocurrido. Desde donde los dos pasajeros estaban, se podía atisbar la escena exterior según la puerta de la timonera se abría o se cerraba con los bandazos. En el puente, el timonel luchaba con la rueda de caoba, mientras que El bacalao salía al exterior para dirigir la maniobra de izar velas; y, a través de los cristales mojados por las salpicaduras, se podía alcanzar a ver la cubierta azotada por las ráfagas salitrosas que saltaban sobre la borda.

La Remedios Ochoa parecía aquejada de un mal repentino y extraño que la zarandeaba de un lado a otro. Privada de su propulsión mecánica, y en tanto las velas no portaran el viento adecuadamente, la goleta no era más que un cascarón inerme ante las olas bravías del mar de Alborán.

Cuando regresó el capitán, la situación parecía estar ya bajo control, a pesar de su aspecto mojado y una sensación de fatiga que le nubló la cara.

—Hemos perdido la hélice —explicó—; se ha soltado del eje, y ahora sólo podemos movernos a vela, lo cual es complicado si lo que queremos es avanzar hacia el Sudeste —les miró alternativamente a ambos—. Hemos dado la vuelta y regresamos a Málaga para reparar la avería... Lo siento.

—¿Quiere decir que vamos ya de regreso?

—Efectivamente; casi con el viento en popa, tardaremos menos de tres o cuatro horas en estar a buen resguardo en el mismo puerto del que salimos.

Pero, como si alguien con mucho poder sobre el destino de los hombres hubiese querido desmentir la última afirmación del patrón, el estertor de un desgarro llegó hasta los oídos de los tres ocupantes de la cámara, seguido de un fuerte golpe sobre sus cabezas; El bacalao retornó de un salto a la timonera y, esta vez, los dos pasajeros, olvidado su mareo y, por supuesto, la discusión suscitada en torno a la mesa, corrieron tras él para presenciar una escena de caos sobre la cubierta del velero.

—¡Han faltado las escotas de la mayor, el trapo se ha rasgado y el amantillo ha arrancado el mastelero! —informó el que parecía ser el contramaestre.

No entendieron casi nada, pero por el gesto de alarma del capitán supieron que algo andaba mal y, al verle salir, se quedaron ambos junto al timonel, que batallaba con la enorme rueda.

Hasta allí llegaban los gritos y las órdenes de El bacalao, y el que servía el timón, sintiendo compasión por ellos dos, masculló:

—No se apuren; aunque sea con un sólo palo, aguantaremos.

Agustín López no tardó en darse cuenta de que algo le había sucedido al mástil de popa, el que se alzaba justo detrás de la chimenea larga y ligeramente inclinada hacia atrás; parte de la arboladura había caído sobre la cabina y la caseta del timón que ellos ocupaban, y la maraña de cables y cabos se entremezclaba frente a los cristales mojados de agua de mar.

Los bandazos, no obstante, habían mermado, y el periodista pudo darse cuenta de que navegaban casi popa a la mar, que les empujaba, atacándoles por detrás. Pero el timonel demostró cierta tensión cuando el criterio de fuera aumentó y, entre el persistente sonido de la mar y el viento, los ruidos del barco zarandeado y el vocerío de los tripulantes, un sonido parecido a un disparo de cañón fue el inicio de lo que precipitó la catástrofe: el palo de proa, incapaz de resistir los tiroles de sus velas a medio arriar, y sin la ayuda de su gemelo trasero, se quebró como una astilla, desplomándose junto con el velamen y la jarcia sobre la cubierta.

Burdas, obenques, estayes y drizas se reliaron en una fenomenal madeja que ocupó todo el universo visible para los dos pasajeros aterrados, y la Remedios Ochoa se convirtió en un pontón agitado por las olas que, en lugar de amainar, arreciaron junto con el viento.

—Izad el tormentín a proa! —fue la última orden que gritó el capitán en el exterior, pues entró en la timonera empapado de agua de mar y con el rostro contraído por la adversidad—. Fermín, da la popa a la mar y prepárate a cabalgar las olas como tú sabes.

El capitán volvió a la cámara y, sin prestarles la menor atención al pasar por el lado de sus pasajeros, sacó una carta náutica que extendió sobre la mesa, estudiándola con gesto grave.

—¿Nos vamos a hundir? —preguntó Urdiales.

—No, de momento —oyeron, aunque lo que siguió fue peor que la confirmación de que iban a naufragar—; pero el viento y la mar nos van a arrojar contra la costa en menos de tres horas.

El desvío previo por el que pensaban huirte a la mar de proa les había sacado del rumbo y aproximado a la costa africana, y la huida del temporal del barco desarbolado no iba a hacer otra cosa que dirigirlo hacia el litoral extraño..., y habitado por rebeldes rifeños.

Las tres horas transcurrieron lentas y, a la vez, como un limbo sin tiempo. La certeza de dar en tierra con un enemigo agresivo y enconado contra cualquier cosa que oliera a España les hizo comprender la gravedad de la situación en la que se encontraban, y sólo los peligros de la colisión con las rocas, al encallar, ocultaban la cruel amenaza que se cerniría sobre todos ellos si salían vivos de la maniobra.

Luego de varias recomendaciones y avisos, El bacalao les hizo una última salvedad.

—En cuanto toquemos tierra, sitiúense en cubierta y aguarden a que tendamos un cabo entre el barco encallado y la costa. Después, bien sujetos a esa cabo, échense al mar y vayan hacia la orilla.

—¿Y luego? —preguntó el periodista, blanco como el papel.

—Veremos la forma de resistir; aunque, con una escopeta por toda arma...

Apenas si hubo tiempo de hacer más especulaciones; la costa traidora y gris se dejó ver en forma de altos acantilados, y la espuma de los rompientes anunció que el embarrancamiento no iba a ser algo plácido y fácil.

—Las costas de Bocóia —pronunció el capitán, con cierto tono que los pasajeros no supieron descifrar—. Bien, señores, será mejor que salgan a cubierta..., y que Dios reparta suerte.

Mudos de terror, los dos hombres de tierra adentro fueron testigos impotentes de la aproximación violenta de la goleta al litoral agreste e impersonal; las últimas olas parecieron crecer en altura y, después, la Remedios Ochoa tropezó con la primera roca a flor de agua. Siguió un cataclismo de impactos, desgarros y rechinazos de los fondos del casco; la chimenea se partió, abatiéndose, y los muñones de los palos oscilaron hasta tomar una postura extraña, antes de que la proa, por fin, encallara entre dos piedras de gran tamaño, que la retuvieron lo suficiente para que el siguiente golpe de mar partiera en dos el casco de la goleta.

No hubo cabo tendido hasta la playa, sino un vuelco de la parte de popa, desgajada del resto del barco; un torbellino de espuma y rugido y, apenas sin darse cuenta de ello, tanto Agustín como Pablo se vieron pisando arena y escapando de los embates de la mar furiosa que descargaba sobre la playa.

Poco les restó para darse cuenta de que había más supervivientes, aunque no toda la tripulación; vieron a El bacalao salir de la mar con dos hombres más, y el resto quedó aprisionado en la trampa del velero destrozado que se convirtió en su tumba.

—¡Vamos, rápido, hacia el Este! —dijo el capitán, echando una última mirada al pecio de la Remedios Ochoa, convertida de gallarda goleta en una total ruina.

No discutieron la orden; seguía siendo el capitán, aunque no hubiese ya barco que mandar; ni el arma le quedaba, perdida entre las olas. Caminando cada vez más deprisa y sin saber a dónde iban, tanto el periodista como Pablo Urdiales arrastraban sus humanidades empapadas en agua salada sobre la corta playa de arena, rodeada de altos acantilados y rocas desde las que podían estar acechando los rifeños. En la luz opaca del día gris, miraban cada vez con más aprensión hacia las alturas, sin dejar de correr y preguntándose a dónde les llevaba aquel hombre, que muy bien podría haberse vuelto loco por la pérdida de su barco.

Alguien dio el aviso, y los ojos escocidos de tanta sal se dirigieron hacia donde una figura, con toda la pinta de un guerrero rifeño, les observaba desde lo alto de un monte.

—Dios mío, ya nos han visto —murmuró Urdiales.

—¡Dense prisa, corran! —les instó El bacalao, señalándoles la dirección.

El primer disparo sonó distante y creó ecos en los farallones; nadie resultó alcanzado, pero las piernas se volvieron ligeras y el grupo de cinco personas, todavía aturdidas por el naufragio, se acercó a la divisoria del espolón que delimitaba a la playa por el Este. Los tiros del enemigo arreciaron, y uno de los marineros resultó alcanzado en una pierna. Urdiales, con los ojos fuera de sus órbitas, comenzó a sollozar, sin dejar de correr.

—Vamos a morir, van a matarnos a todos, como hicieron con mi padre y con mi hermano —se desplomó sobre la arena húmeda—, como han hecho con mi hijo ¡Malditos! —gritó hacia las alturas desde donde hacían fuego diez o doce rifeños.

—¡Dense prisa! —gritó El bacalao—, ya queda poco.

—Poco..., ¿para qué? —preguntó Agustín, mientras se detenía para ayudar a su compañero de viaje.

—Venga, que ya estamos —dijo el patrón, desapareciendo detrás del saliente de rocas y agitando las manos arriba y abajo— ¡España, España...!

Acuciados por la intriga, los dos pasajeros fueron los últimos en coronar la cresta, y en el aire saturado de humedad distinguieron, entre chubascos y a menos de doscientos metros, la forma extraña de un promontorio cónico que parecía flotar en el mar, separado de la costa por un delgado canal de menos de cincuenta metros de ancho.

—Vélez —pronunció Agustín López con sus labios agrietados por el salitre—, ¡es el peñón de Vélez! ¡Corra, estamos salvados!

Los fusiles de la guarnición del peñón de Vélez de la Gomera repelieron el fuego enemigo, que decayó, mientras los cinco supervivientes de la Remedios Ochoa salvaban la distancia escasa de playa y, chapoteando en el canal cuyo fondo arenoso casi palpaban con las puntas de los pies, alcanzaban la primera línea defensiva de la posesión española en la costa norteafricana.

Fláccidas las piernas después de la carrera, los cinco hombres se dejaron caer sobre la arena, a los pies del elevado y reducido peñón custodiado por un centenar de defensores, y El bacalao, alzando los ojos hacia las alturas de las fortificaciones, donde ondeaba la bandera nacional de alegres colores, hizo un gesto después de enjugarse el rostro húmedo de mar, sudor y miedo.

—Señores, estamos en España.

—Y a salvo —jadeó Agustín López, el periodista.

Y Pablo Urdiales, asintiendo en su fatiga, boqueó en demanda de aire y les miró a los dos, sin duda recordando la discusión mantenida en la cabina de la extinta goleta, y comprendiendo ahora lo que antes no le entraba en la cabeza.

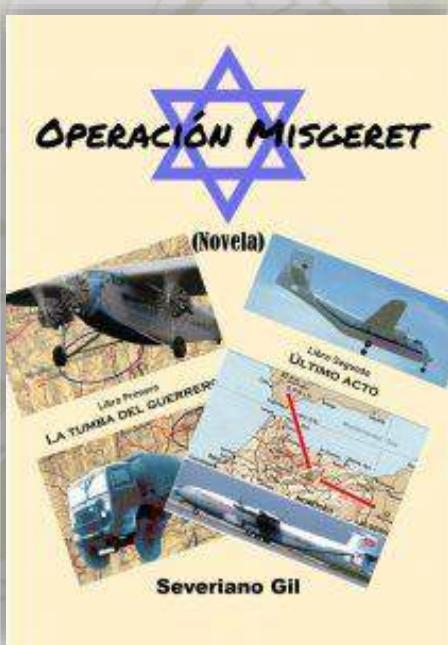
—Reconozco que, aunque sólo hubiera sido para salvarnos en esta ocasión —dijo—, ha merecido la pena que al menos este peñasco sea nuestro.

Y sabiendo que, a partir de entonces, la familia Urdiales tendría un motivo que justificara la muerte de tantos de sus miembros, El bacalao, contento a pesar de la pérdida de su barco, se puso en pie al ver llegar al comandante del peñón, que bajaba a recibirlos.



“OPERACIÓN MISGERET” Y “CERCA DEL SÁHARA”, DOS NUEVOS LIBROS DE SEVERIANO GIL RUIZ

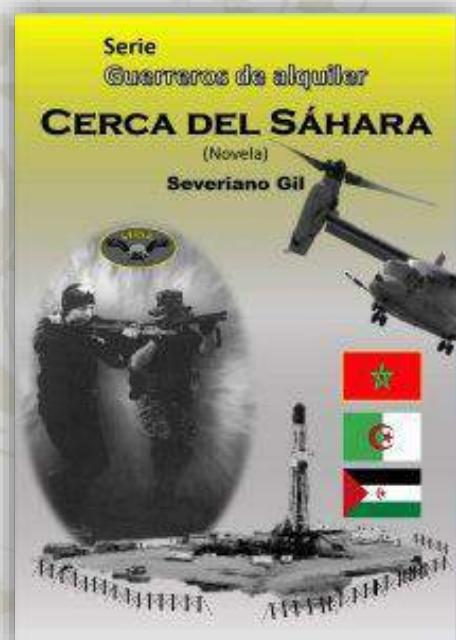
Nuestro gran colaborador, vuelve a publicar dos nuevos libros. Se trata de “Operación Misgeret” y “Cerca del Sáhara”, ambos se pueden adquirir a través de la plataforma de Amazon. Nuestra más sincera enhorabuena por estas dos nuevas joyas literarias que sin duda engrandecen un poquito más su extenso currículum.



Operación Misgeret, (2021)

Entre 1956 y 1962, estuvo en funcionamiento una red clandestina que logró sacar de Marruecos a decenas de miles de ciudadanos judíos que deseaban emigrar a Israel.

Con el nombre de Operación Misgeret, de acuerdo con las autoridades españolas y, en ocasiones, incluso con la connivencia de altas instancias marroquíes, el Mossad mantuvo en funcionamiento las vías de escape, que se apoyaban especialmente en la ciudad de Tánger y las ciudades españolas de Ceuta y Melilla, en el norte de África, como paso previo para llegar a Gibraltar y alcanzar posteriormente la tierra de Israel.

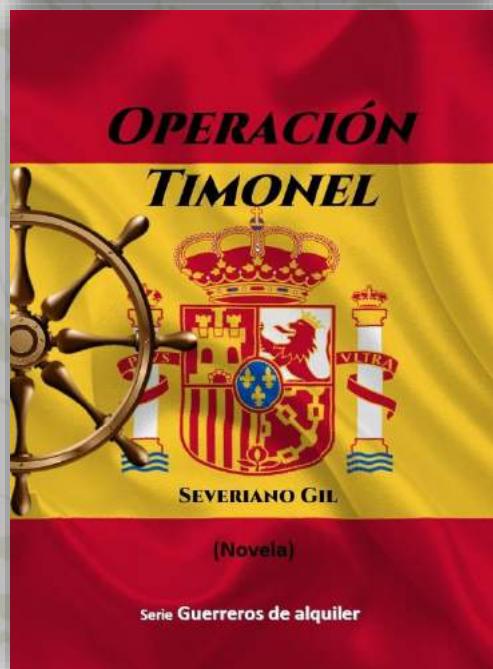
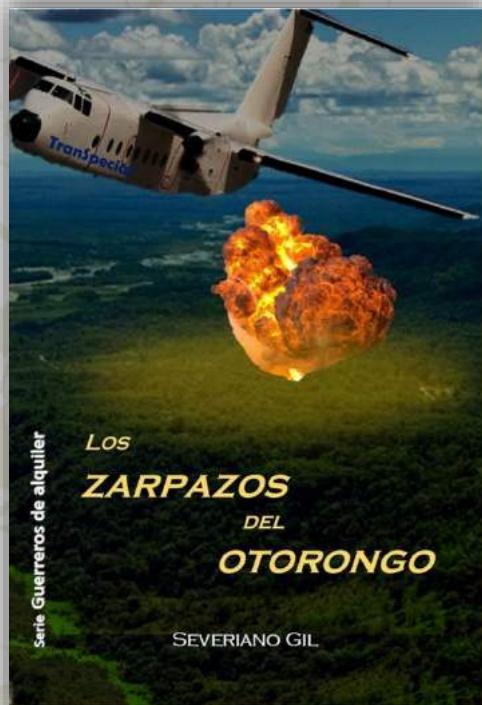
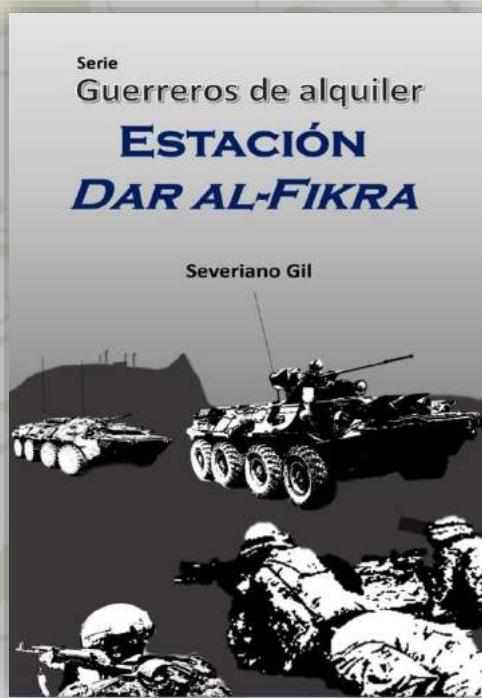


Serie “Guerreros de alquiler”

Cerca del Sáhara, (2021) Volumen 1.

La tensión entre Argelia y Marruecos ha ido creciendo con el paso de los meses. Una empresa de Seguridad, SYRSA (Seguridad y Reacción S.A.), custodia el campo petrolífero marroquí de Aaín ed-Dahab, cercano a la frontera con Argelia, ante los intentos de grupos irregulares de atentar contra sus instalaciones y el oleoducto en construcción.

Pero la amenaza que se cierne sobre las instalaciones petrolíferas es mucho más grave de lo que todos suponen. Es el primero de los cuatro tomos que componen la serie “Guerreros de alquiler”.



Estación Dar al-Fikra (2021) Volumen 2.

La ofensiva argelina no se detiene en el río Muluya; a primeros de mayo, la división acorazada Nasr fel-Garb continúa obligando a las unidades marroquíes a retirarse hasta que alcanza la ciudad de Taza, la llave del acceso al Marruecos útil.

Pero, al sur de la meseta de Ay-Yasira, la estación de comunicaciones, Dar al-Fikra, custodiada por un equipo de la empresa SYRSA, se ve rebasada por la oleada argelina que avanza por el llano.

Cuando la ofensiva se detiene, la ubicación privilegiada de la estación llama la atención de la Inteligencia argelina, que plantea la ocupación de la cota en la que está enclavada.

Los zarpazos del otorongo (2021) Volumen 3.

La decisión de acabar con el narcoterrorismo en la selva peruana desencadena una extraña operación encubierta en la zona conocida como VRAEM (Vertiente de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro).

El gobierno peruano contrata los servicios de SYRSA, que asigna a Pepo Juncales y Emilio Linares para que intervengan en el operativo aéreo, que implica la utilización de bombas termobáricas contra los centros cocaleros.

Operación Timonel (2021) Volumen 4.

Tras una breve pero violenta misión en Libia, varios agentes de SYRSA son puestos a disposición de un operativo relacionado con el gobierno.

Ya en marcha el dispositivo, van apareciendo indicios que relacionan la operación Libia con la misión en Madrid.

Artículo

Un artículo de Dña. Neus Lombardo González

Foto / Neus Lombardo y RT - 22

“CONMEMORACIÓN CREACIÓN RT 22”

El Regimiento más numeroso del Ejército cuenta con seis Batallones, despliegue en 75 acuartelamientos, se encarga de brindar apoyo a unidades en 318 emplazamientos, consta de 65 CECOM y de 1400 profesionales desplegados en todo el territorio español, islas y peñones de soberanía nacional y en cuatro Zonas de Operaciones (Afganistán, Líbano, Malí e Irak). Se trata del Regimiento de Transmisiones 22, que a fecha actual cuenta con presencia en todas las instalaciones del Ejército de Tierra y que, siendo alabado su cometido de sustentar en materia tecnológica a las unidades del Ejército, conmemora este mes de noviembre su CXVII aniversario. Neus es hija de un componente del RT-22 Talarn y es estudiante de periodismo.



Hallamos el origen del Regimiento de Transmisiones 22 en la creación del Centro Electrotécnico y de Comunicaciones del Ejército, fundado el 2 de noviembre de 1904, convirtiendo al RT22 en el heredero de las unidades de Ingenieros que, durante hace más de un siglo, han estado a cargo de las Transmisiones Permanentes del Ejército de Tierra Español. Evocando y reconociendo los servicios que ha prestado a nuestra patria, noviembre no ha querido dejarnos sin conmemorar el CXVII aniversario del Regimiento de Transmisiones, habiéndose organizado diversos actos de celebración en las Bases Acuartelamientos y Establecimientos de los CECOM de España.

El acto central conmemorativo tuvo lugar en el Acuartelamiento “Capitán Sevillano”, situado en Pozuelo de Alarcón, acto militar que ha sido especial por habersele impuesto al Guion del Regimiento las seis Corbatas Conmemorativas por su participación en Operaciones no Bélicas que ha sido concedido recientemente por el Secretario General del EME. Estas corbatas han sido “Intervención en Afganistán 2002-2021”, “Bosnia y Herzegovina 2003-2008”, “Intervención en Iraq 2003-2004”, “Intervención en Líbano 2006-2021”, “Apoyo a Iraq 2015-2021” e “Intervención en la República de Malí 2015-2021”.

Entre las distintas ceremonias organizadas entorno a éste, el jueves 3 de noviembre, en la AGBS, todo el personal franco de servicio del CECOM T-3121 celebró un acto presidido por el Coronel director de la Academia General Básica de Suboficiales, D. José Luis Guerrero Jiménez, acompañado por el suboficial mayor, D. Andrés Moliner Sánchez. Tras darse el inicio al acto, y contando con la asistencia de todo el personal del CECOM T-3121 de Talarn, se procedió a la lectura de Efemérides, así como de una reseña histórica, finalizando el mismo con el himno del Regimiento de Transmisiones 22, interpretado por primera vez un 30 de mayo de 1920 en la sede del Centro Electrotécnico y de Comunicaciones.

El CECOM T-3121 se incorporó al Regimiento de Transmisiones 22 al entrar en vigor la Norma General 04/09 de adaptaciones orgánicas, pasando así a depender del Batallón de Transmisiones IV/22. En BOD Nº 123 de 25 de junio 2010, se dotó de personal de tropa a las Unidades del RT 22 Talarn.

Si bien el Centro Electrotécnico y de Comunicaciones del Ejército, precursor del RT22, data de 1904, no fue hasta 2005 que pasó a llamarse de este modo con la integración de la Informática y las Telecomunicaciones en el Ejército. Fue también en ese entonces cuando pasó a depender de la Jefatura de los Sistemas de Información, Telecomunicaciones y Asistencia Técnica (JCISAT) del Ejército de Tierra, realizando sus cometidos en el seno de la Red Global de Telecomunicaciones del Ministerio de Defensa, en sus dos dominios de Mando y Control y Propósito General, habiendo un paréntesis de 2006 hasta 2009, durante el cual cambió su dependencia a la Fuerza Terrestre.

En ese momento, el Regimiento tomó un nuevo protagonismo en la administración y gestión de los sistemas de información, a la par que en la atención CIS a usuario en todas las Bases y Acuartelamientos del Ejército de Tierra, estela a la que acompañó una reorganización de los equipos de trabajo en las distintas áreas de los CECOM, contemplando los servicios de telecomunicaciones y los sistemas de información y aspectos relativos a la seguridad en redes de datos.

Han sido muchas más las contribuciones del Regimiento de Transmisiones 22 durante su cronología: ya en 1907, fue dicho Regimiento el autor de la Red de Estaciones Radiotelegráficas, y cuatro años más tarde, S.M. el Rey Alfonso XIII inauguró la Estación Radiotelegráfica de Carabanchel, E.G.C. Central de la Red, el 24 de abril y con motivo del Segundo Centenario de la creación del Cuerpo de Ingenieros Militares. En ese mismo año, se abrieron también las de Ceuta, E.G.D., Barcelona E.G.E. y Larache E.G.F., y organizó, además, en 1912, una unidad de radiotelegrafía de campaña y otra permanente, así como la Escuela de radiotelegrafistas.

En 1927, el Centro Electrotécnico y de Comunicaciones, el Batallón de Radiotelegrafía de Campaña y el Batallón de Alumbrado formaron, al reagruparse, el que ahora se conocería como Regimiento de Radiotelegrafía y Automovilismo, el cual articularía a las estaciones radio permanentes, las semipermanentes y las de campaña en su Primer Batallón. Además de seguir completando la red militar permanente, durante este período son destacables la creación de las Escuelas de Automovilismo y de Radiotelegrafía, y en noviembre de 1928 de la Escuela Central de Transmisiones.

Con la proclamación de la II República, en 1931, se creó el Centro de Transmisiones y Estudios Tácticos de Ingenieros, con su Plana Mayor, Servicios radiotelegráficos, telegráficos y telefónicos permanentes, Escuelas de Transmisiones y de Radiotelegrafía Permanente y de Estudios Tácticos de Ingenieros. Las 23 estaciones radiotelegráficas permanentes quedaron divididas al comienzo de la Guerra Civil en julio de 1936, con 16 en el bando nacional y 7 con la República. El nombre del Centro de Transmisiones y Estudios Tácticos de Ingenieros se mantuvo en ambos bandos durante la Guerra, aunque oficialmente en julio de 1937 el Ejército de la República lo cambiase al de Parque Central de Transmisiones.

Finalizada la beligerancia, en septiembre de 1939 se formó la sección el Centro de Transmisiones del Ejército, por lo que las Tropas de Transmisiones Permanentes cambiaron su organización y agruparon algunas compañías, las secciones de Radiotelegrafía Permanente y la sección Radiotelegráfica del Cuartel General del Generalísimo. Asimismo, se organizó el Grupo de Radio Militar Permanente para Madrid y destacamentos en toda España, un Grupo del Parque y Talleres que, en 1941, daría origen al Parque Central de Transmisiones en 1941, un Grupo de Escuchas y otro de Escuelas de redes.

Otra de las aportaciones del RT22 fue la renovación del material de escucha y los equipos radio del Sahara en 1961, campaña en la que el Regimiento contribuiría en 1975 manteniendo los enlaces permanentes con la Península a través de la Estación Radio de Peñagrande, además de ofrecer, durante esa época, cursos en Estados Unidos para familiarizarse con la operación y mantenimiento del nuevo sistema. La década de los 60 concluyó con la creación de una Red de Mando, de dispersión troposférica y microondas que sustituiría a la Red Radiotelegráfica, un proyecto de la mano del Tcol D. José Galante Tejón que fue conocido como Red Territorial de Mando (RTM).

Los 80 fueron años de cambio tecnológico y estructural para la organización del Regimiento, influencia y trayectoria que se ha mantenido hasta el día de hoy, que celebramos sus 117 años de historia y de contribuciones para España del Regimiento que presta apoyo tecnológico y logístico al Ejército de Tierra e incorpora las nuevas tecnologías al trabajo cotidiano gracias al servicio brindado por los CECOM, que responden ágilmente cuando se les requiere y proveen de innovaciones e infraestructuras tecnológicas a toda unidad que así lo precise.

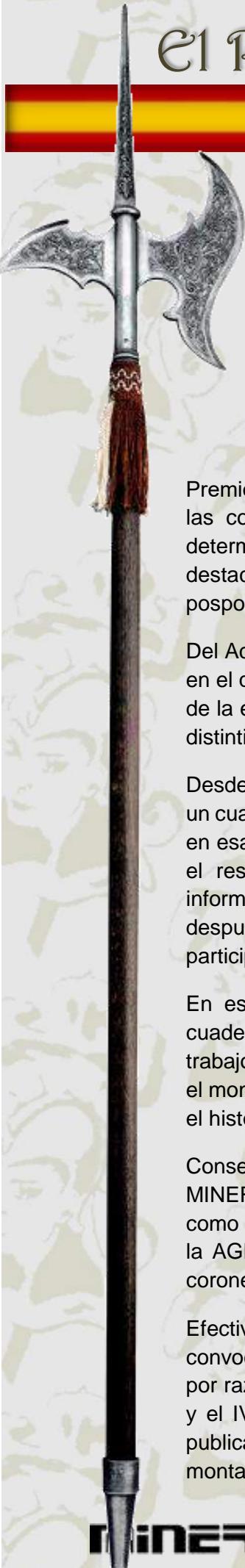
RT 22

Voz permanente del Mando





El Rincón de AMESETE.



"LOGROS DE LA ASOCIACIÓN SARGENTERÍA Y EL PREMIO "IN MEMORIAM Mª MANUELA (MANÉ) GONZÁLEZ-QUIRÓS (2014-2021)

Emilio Fernández Maldonado

General de brigada (r)

Presidente de la Junta Directiva de AMESETE

Presidente de la Asociación Sargentería y patrocinador del Premio.

El pasado día 30 de septiembre se celebró en la Academia el Acto de Entrega del Premio "IN MEMORIAM. Mª MANUELA (Mané) GONZÁLEZ-QUIRÓS", a los ganadores de las convocatorias de las ediciones VI-2020 y VII-2021. Acto conjunto pues, debido a determinadas circunstancias, entre las que, inevitable y desgraciadamente, debemos destacar a la pandemia que nos aflige desde hace casi dos largos años, en 2020 hubo que posponer sine die el correspondiente al VI Premio.

Del Acto Conjunto di resumida cuenta en el anterior número de esta Revista con un artículo en el que reseñaba la información básica acompañada con sendas fotografías del momento de la entrega a los dos ganadores de una reproducción, a tamaño casi real, de la alabarda, distintivo de nuestros sargentos durante más de 300 años.

Desde que puse en marcha el Premio en homenaje a mi esposa (qepd), he confeccionado un cuadernillo que distribuía entre los asistentes al respectivo Acto de Entrega y participantes en esa edición, conteniendo el fallo, y, elaborado por los respectivos autores, su biografía y el resumen del trabajo presentado. Este año, obviamente, el cuadernillo contenía la información de los dos Premios entregados y, según comentarios que recogí durante y después del Acto, había sido muy favorablemente acogido por parte de asistentes y autores participantes.

En esta ocasión, aprovechando un espacio disponible que ofrecía la maquetación del cuadernillo, añadí un resumido historial del Premio con reproducción de las portadas de los trabajos premiados y otros, de carácter relevante, que edité entre los años 2017 y 2018 con el montante económico del Premio declarado desierto en su IV edición y, muy sucintamente, el histórico de trabajos presentados al Premio desde sus comienzos en 2014.

Consecuentemente y aprovechando la oportunidad que me ofrece generosamente la Revista MINERVA, amplió el contenido de los históricos citados a modo de resumen del Premio y como complemento de la noticia de la que se hace eco el reciente vídeo confeccionado por la AGBS y AMESETE, bajo la dirección del vicepresidente de esta última Asociación, el coronel Martínez Delgado.

Efectivamente, en estos ocho años transcurridos desde la publicación de la primera convocatoria del Premio, se han puesto en marcha siete concursos (en 2019 no lo convoqué por razones personales), habiéndose fallado seis de ellos, el primero con ganador y accésit y el IV declarado desierto. De esta manera, el Premio ha propiciado la edición de siete publicaciones (seis ganadores y un accésit) y otras siete con motivo del aprovechamiento del montante económico de la edición declarada desierta. Conviene, no obstante, dejar

constancia que la materialización de la publicación del II Premio-2015 la realizó el Instituto de Historia y Cultura Militar (IHCM) toda vez que, en aquella altura, las convocatorias no exigían la publicación del trabajo ganador como una parte del Premio.

Fuera de concurso, legalmente convocado de acuerdo con las sucesivas Actas de Protocolización dictadas por la Notaría de Tremp, pero al amparo de la Asociación SARGENTERÍA en compañía de la Asociación AMESETE, de las cuales soy su fundador y presidente, considero como una aportación más a la consecución de los objetivos de ambas asociaciones y, por lo tanto, merecedora de figurar en la Biblioteca Histórica del Suboficial de aquella, la publicación en 2019 de la segunda obra que, en unión de la que consiguió el V Premio-2018, formaba parte de un proyecto de trilogía emprendida por el ganador de ese año, Carlos Vera Rivera (qepd), que su inesperada y muy sentida defunción impidió su consumación.

En consecuencia, quince son las publicaciones que, de una forma u otra, conforman la aportación del Premio a la historia de los suboficiales. Una aportación que me atrevo a considerar de primer orden no solo por su contrastada calidad intrínseca, sino también por su volumen al no tener noticia de la existencia de ninguna iniciativa oficial o privada que pueda aportar similares resultados.

De todas ellas dispongo de dos ejemplares propiedad de la Asociación SARGENTERÍA, formando parte de su Biblioteca Histórica. Otros dos ejemplares, se pueden encontrar en la Biblioteca del Suboficial de la Sala-Museo de la AGBS y, al disponer todas ellas del preceptivo Depósito Legal, otros dos ejemplares en la Biblioteca Nacional de España y dos más en la Biblioteca de Cataluña a excepción del II Premio-2015 que los tiene depositados en la Biblioteca de Madrid.

Los ganadores de los Premios III-2016 y VI-2020, son los únicos que los han comercializado y los tienen disponibles para su venta directa, mientras que el resto los distribuyó de forma particular de tal manera que no dispongo de datos sobre las que puedan estar disponibles en la Biblioteca Central Militar.

Puede ser un proyecto a considerar, el realizar una pequeña reedición de aquellos libros que no consten en esta última Biblioteca para donarle los necesarios para cubrir sus necesidades de archivo a disposición de los interesados e, incluso, de una súper edición conjunta de todos ellos de cara al público en general y a impresión bajo demanda.

Considero muy importante que esta aportación del Premio pueda estar disponible en las Bibliotecas de las UCO,.s., de nuestro Ejército fundamentalmente, y de la Armada y el Ejército del Aire. Si no ampliamos su existencia física cerca de sus más interesados protagonistas y directamente beneficiarios, no se habrán cumplido los objetivos propuestos y una aportación tan interesante sobre la historia de los suboficiales continuará perdida en unas pocas estanterías sin aportar beneficio alguno.

A continuación, se ofrece la imagen de las portadas de las citadas obras para general conocimiento de los interesados en ellas.

Solo con estas 15 obras puede considerarse cumplido el compromiso de los objetivos propuestos al crearse el Premio, pero la idea es continuar...hasta que buenamente se pueda.

General Maldonado

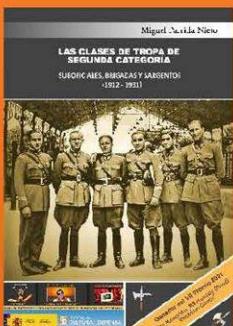
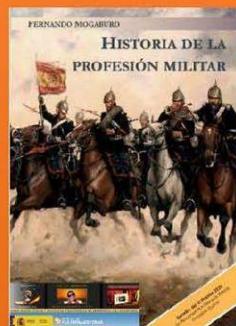
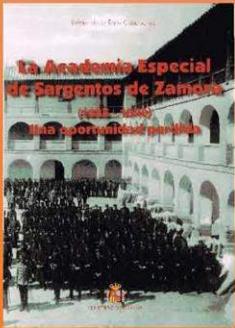
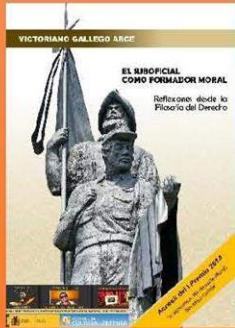
Presidente de la Asociación Sargentería

ASOCIACIÓN SARGENTERÍA

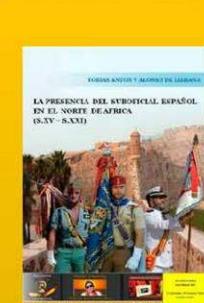
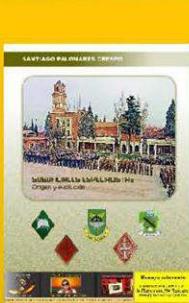
PREMIO "IN MEMORIAM. M^a MANUELA (Mané) GONZÁLEZ-QUIRÓS"

COLECCIÓN HISTÓRICA SARGENTERÍA

Trabajos ganadores y accésit 2014 - 2021



Trabajos relevantes y colaboración con Asociación AMESETE 2017-2020



Las Orlas del Pasillo del Edificio de Aulas

Hace un tiempo, en una de las visitas que recibimos en la AGBS, y que a veces pasan a visitar nuestra Sección, nos alegró enormemente recibir la felicitación por parte de un mando, antiguo alumno de esta casa. Nos comentó la alegría que había producido en su círculo de amistades relacionadas con la AGBS, el hecho de saber que había un sitio donde podían ver y descargar la fotografía de su orla, ya que como hemos comentado anteriormente en un artículo, fue nuestra Sección la encargada de hacerlo. Dicho esto, y pensando en aquel día, hemos decidido hacer una Sección en la que iremos publicando todas las fotografías que tenemos de las orlas de las promociones de esta casa.

Continuamos con la **XLIV Promoción**, y publicaremos todas las que tenemos digitalizadas y poder seguir colgándolas en el Edificio de Aulas. Las fotos de Compañía de esta Promoción se ubicarán en la planta superior del Edificio de Aulas.

El enlace para acceder a las fotografías desde intranet es: (si observasen algún error, agradeceríamos lo comunicaran para poder subsanarlo, gracias.)

<http://srvagbswww01:8080/AGBS/JAS/AYUDASALAE>

Para cualquier consulta al respecto, o si quieren que añadamos cualquier fotografía de su promoción, se pueden dirigir por mail al Stte. Requena: aherreq@et.mde.es



I^a COMPAÑÍA XLIV PROMOCIÓN A.G.B.S.

1^a CIA



2ª COMPAÑÍA XLIV PROMOCIÓN A.G.B.S.

2ª CIA



3ª CIA

3ª COMPAÑÍA XLIV PROMOCIÓN A.G.B.S.



4ª COMPAÑÍA XLIV PROMOCIÓN A.G.B.S.

4ª CIA

Entrega de fondos bibliográficos de la asociación AMESETE a la AGBS



Con motivo de la celebración del 14º aniversario de la Asociación Amigos del Museo Específico del Suboficial del Ejército de Tierra Español AMESETE, el pasado día 18 la asociación hizo entrega de una serie de publicaciones a la Academia General Básica de Suboficiales para que pasen a formar parte de la Biblioteca del Suboficial ubicada en el Centro de Documentación del Suboficial y/o en la Biblioteca de la AGBS.

El acto que se celebró, manteniendo las actuales medidas COVID, en la Biblioteca del Centro con la presencia del Coronel Director D. José Luis Guerrero Jiménez, distintos Cuadros de Mando de la Academia y el Presidente de AMESETE el General de Brigada (R) Excmo. Sr. D. Emilio Fernández Maldonado acompañado de otros miembros de la asociación.

Se trata de un total de 347 ejemplares en formato papel, PDF y URL y cuya procedencia es la donación de terceros, personas físicas o jurídicas, así como los generados por la propia Junta Directiva.

La donación tiene como objetivo la promoción del incremento de los fondos de la Colección Museográfica de la Academia y fomentar las donaciones, adquisiciones y depósitos de objetos museológicos.

EN EL XIV ANIVERSARIO DE AMESETE (2007-2021)



Dibujo conmemorativo del XIV Aniversario de nuestro gran amigo, colaborador y socio de AMESETE, el subteniente D. José Joaquín Parrón Álvarez.

El Rincón de AMESETE.



MEMORIAL DE HOMENAJE A LOS SUBOFICIALES EN LAS UCO,s DEL ET.

"ESCUELA DE GUERRA DEL EJÉRCITO"

Pablo Martínez Delgado

Coronel (r)

Vicepresidente de la Junta Directiva de AMESETE

La Escuela de Guerra del E.T. es el centro docente militar de perfeccionamiento por excelencia del Ejército. Aquí se imparten enseñanzas para que, a través de "Cursos de actualización, especialización o informativos", el militar profesional complete su formación en su especialidad fundamental o reoriente su perfil hacia competencias más específicas. Como es el caso de los cursos de inteligencia y seguridad que actualmente se imparten y que en su momento realizó el sargento 1º Rafael Martínez Micó, fallecido el 26 de mayo de 2003 en el accidente aéreo del YAK-42 cuando regresaba de su misión en Afganistán.

El 1 de septiembre de 2016, la EGE dedicó una de las aulas de la segunda planta del Departamento de Logística a su nombre.

El Sgto. 1º Micó había realizado en 1997 el IX Curso de Inteligencia Táctica y de Seguridad para Suboficiales. Estaba destinado en el Grupo de Inteligencia I (GRINT I) en el Acuartelamiento "San Juan de Ribera" en Valencia dependiente de la antigua Fuerza de Maniobra. Hoy el GRINT I está transformado en el Regimiento de Inteligencia N.º 1. Martínez Micó había participado en 1998 con la Agrupación "Cordoba" en Bosnia. Era natural de Alfafal (Valencia), tenía 39 años, estaba casado y con dos hijos.

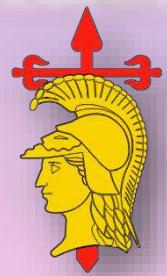


Placa y detalle del aula "Sargento 1º Rafael Martínez Micó" de la EGE.

Fuente: EGE.

<https://elpais.com/diario/2003/05/31/>

Fuentes y fotos: RC "España" 11



IMPRESO EN LOS TALLERES DE REPROGRAFÍA DE LA AGBS

EDICIÓN, REDACCIÓN Y PRODUCCIÓN,

NEGOCIADO DE AYUDAS A LA ENSEÑANZA, AGBS 2021

